

EXX

(20. sept. 7. 7.)

La escuela ~~de la mormonación~~ del escándalo.

comedia original

de R. B. Sheridan, refundida
y acomodada a la escena española

Tea 1-198-11.

Acto 1.^o



La escena para en Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID
SECRETARÍA
1877

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

1-11-77

Clase 1ª

F

Interlocutores.

Pura.

Maria.

Da Virtudes.

Da Candida.

Una criada.

D. Andres.

D. Venancio.

Carlos.

Modesto.

D. Benigno.

Serafin.

Carrascosa.

Juan de Mata.

Dos criados.

La escena pasa en Madrid.

Amar por tener — Pta. f. alfombras

2 conuotas al f. con relo' espejo y caude
labros encendidos = sill.ª de tap.ª verde
sofa' y frente y 2 butacas tra e' H.

Acto 1.^o

Sala en casa de D.^a Virtudes: puertas laterales y en el foro. Muebles elegantes. Es de noche.

Escena 1.^a

Mend. y Salv. de

ap cen

D.^a Virtudes y Juan de Mata.

D.^a Vir. Terminemos cuanto antes, amigo Juan de Mata. Ha estado U. en la redacción del Escorpion? Ha entregado U. a su viperino Director mis apuntes relativos a la crónica escandalosa de la Corte?

J. de Mat. Desde luego, señora, y me ha asegurado que es U. la co-

Sera f. d.

Casé f. d.

lumna, la piedra angular,
la base mas solida de su
empresa, y que a V. sola debe
el credito de su periodico, y
la lista fabulosa de sus sus-
critores.

Da Vir. - Adulador!

J. de Mat. No tal, reconoce su talento
superior de V.; y asegura que
protegido por el acerado agu-
jon de su pluma se com-
promete a no dejar en Madrid
reputacion sin ampolla, y
a divertir a la mitad del
Reino a expensas de la res-
tante. Me consta, añadió,

4
frotandose las manos de gozo,
que sus suelticillos han hecho
abortar mas de seis bodas en
proyecto, han dado origen a
mas de docena y media de
separaciones matrimoniales,
y preparado en fin algunas
escenas de rapto, que han
hecho por lo pronto la feli-
cidad de los galanes, y que harán
indudablemente desesperar a
sus padres y tutores. Señora,
a fe de hombre entendido,
puede V. estar orgullosa de sus
triunfos.

D. Vint- Y lo estoy, querido Juan de
Mata; no soy tan hipócrita que
vaya a negarlo: los dados de
la calumnia emponzonaron
mi juventud, ha pasado la
primavera de mi vida, y trato
de volver mal por mal, de
vengarme, de nivelar con la
mia la reputacion de los
demás.

J. de Mat- Todo eso es muy natural,
señora, pero confieso que no
adivino qué interes pueda
moverla a indisponer á Carlos
con la pupila de Don Ve-
nancio Moraleja. Su her-

mano Modesto es un excelente muchacho, amable, bien reputado, que ama á V. por añadidura, y como de él se tratase comprenderia.... pero Carlos... Carlos es un libertino, disipado, un hombre sin prestigio y sin educacion; y no veo, seré muy torpe, la explicacion del logogrifo.

D^a Vir_ Es muy sencilla sin embargo: Carlos Sotomayor ama á Maria y Maria le corresponde; su hermano Modesto nada tiene que ver conmigo, si bien apetece no la mano, sino el dote de Maria, pupila

De D. Venancio; yo, aunque me
ruborice al decirlo, no veo con in-
diferencia al malacabera de
Carlos; su hermano, que á pesar
de su buena reputacion es un
canalluela hipocrita, que me
ha pedido que le ayude, y yo...
yo finalmente por las razones
que á V. he dicho he tomado
parte por él. ¿Va V. compren-
diendo, señor Don Juan de
Mata?

J. de Mat- Perfectamente: V. es una viuda
rica, joven y... Bien; Carlos es
un buen sugeto aunque disipado;
y su hermano Modesto... //

Escena 2.^a

6

Los anteriores: Un criado, y a poco
Modesto.

Criado // El señor D. Modesto (anunciando
de Sotomayor.

D.^a Vir- Que pase.

Mod // A los pies de V. Virtudes... (saludando
Caballero...

D.^a Vir- El amigo D. Juan de Mata me
daba broma con el cariño de V.:
V. sabe quien es este caballero,
(y lo útil que puede sernos;) no
he tenido pues inconveniente
en ponerle en autos; y creo que
V. aprobará también mi conducta.

Concha y Pilar f. d.

Mod- ¿Qué duda tiene! Este caballero es muy probo; y yo... (Mata se inclina.)

Da. Vir- Basta de cumplimientos. ¿Ha visto U. a' Maria? ¿Qué se sabe de Carlos?

Mod- Nada, senora, a' ninguno de los dos he visto; pero alguno de sus tiros de U. debe de haber dado en el blanco, puesto que me consta que el rompimiento entre ambos ha sido completo.

Da. Vir- Dé U. las gracias a' ese caballero.

Mod- Señor D. Juan de Mata... (alargandole la mano)

J. de Mat- No hablemos de eso.

Da. Vir- Justo... pero... ¿y Carlos?

Mod- Sigue en su vida de disipacion:
sus vicios le conducirán Dios sabe
donde... yo le he aconsejado aunque
inutilmente y...; como ha de ser!

Dirá V. que no es digno de mi
compasion; pero no puedo menos
de tenerse la.

D.^a Vir- No diria mas un padre capellan,
señor de Sotomayor; pero debe V.
recordar que en este momento
se halla en el campo de sus aliados.

Mod- Es verdad, Señora; pero sin en-
sayos no habria comedias; y, ¿qué
diantre! Siempre será una accion
meritoria libertar a Maria de
las garras de un libertino que

no dejará de serlo hasta
que se halle bajo la pro-
teccion y cuidados de Doña
Virtudes.

D^a Vir^t.— Dejemos eso para mejor oca-
sion, señor Don Modesto, y
no gastemos la polvora en salvas.

J. de Mat. Si, si, dejemoslo: (mirando el reloj
los tertulios no pueden tardar
en venir, y yo tengo que pre-
parar aquella cartita para Dⁿ
Venancio, relativa a...

D^a Vir^t.— En provecho de U. (sonriendo a D.
Modesto.
vaya U.; vaya y redáctela } a J. de
Mata.
con todo esmero.

J. de Mat. Me portaré como quien soy.
Ayuntamiento (saludando vase).

Escena 3.^a

Los anteriores, menos Juan de Mata.

Mod- No me fio de ese tunante.

Da Vir-; Porque raxon?

Mod- Porque le he sorprendido algunas veces hablando con Carrascosa, el ayuda de cámara de mi difunto padre que no me quiere bien; y temo que entre los dos me han de desopinar con Don Venancio, á quien tengo engañado como á un chino.

Da Vir-; Bah! no diga V. desatinos:

Juan de Mata---

Mod- Lo mismo mata al amigo que al enemigo: es igual para

un barrido que para un
fregado.

D^a Vir^a Silencio: me parece que oigo
la voz de su adorada de V.

Escena 4^a

Los mismos: Pura y Maria.

Pura - ¿ Todavía no hay nadie?

D^a Vir^a Aún no, querida Pura, pero
no tardaran en venir.

Pura - ¡ Pasamos en tu casa unos
ratos tan deliciosos! Concurrerán
a ella unas personas! tan...
instruidas y tan amables!

D^a Vir^a Favor tuyo, querida mia. Buenas
noches, Maria; cada dia
te encuentro mas hechicera

(Vera f.º D.º 9
mirando á Modesto.

¡Y no soy yo sola! Preguntaselo
a ese caballero.

Alfredo
Pastor y
Lap.º f.º D.º

Modesto se aproxima á Maria
de quien ya no se separa dirigiendola
á cada paso la palabra

Mod- Aun cuando eso es cierto, Virtudes,
tengo la desgracia de que esta se-
ñorita no se digne fijar en mí
sus ojos; si yo me llamase Carlos!

Maria- Caballero---

Mod- No, no es una queja, Maria,
V. es muy dueña de conceder á
quien guste su cariño; y acaso mi
hermano sea mas digno de su
ternura: pero sin embargo---

Pura- Permitame V. que le interrumpa:

ni ya Maria tiene que ver
con Carlos, ni....

Mod- Ni U. tampoco tiene la culpa
de que me mire con repug-
nancia. Comprendo perfecta-
mente.

Pura- No, no era eso lo que yo queria
decir.

Mod- No creo tampoco que se
haya U. declarado en contra
mia; pero sea de ello lo que
quiera, el hecho es que rara
vez sorprendo en sus labios
una sonrisa; y aun he llegado
á imaginar que soy yo la
causa de que Maria no se

divierta ninguna noche; ¡Oh!
 si yo lo supiese de positivo, no
 incomodaria a ustedes mas
 en esta casa con mi presencia.

D.^a Vir-; Es V. lo mas susceptible, señor
 Don Modesto! Maria no le
 quiere a V. mal, ni mucho menos...
 ...no es verdad, hija mia?

Maria- Yo...

D.^a Vir- Y si algunas veces parece que
 esta violenta en nuestra reu-
 nion es porque Don Benigno
 y Don Serafin son un tantito
 maldicientes.

Maria- Un mucho, senora, si V. no lo
 lleva a mal: diga V. y afirmelo

sin temor de equivocarse
que son dos sujetos de una
indole perversa.

Pura - No tanto, Maria, no tanto.

D^a Vir - Serafin sobre todo, tiene ta-
lento, es poeta....

Mod - Pero tiene razon Maria, su
maliguidad es insoportable
Maria; Talento!; talento! (con modestia.

Confieso, señores, que jamas
he encontrado gracia en una
frase por ingeniosa que sea,
que a manera de puñal hiera
y destroce, acaso para siempre
la reputacion de una persona.

Pura - Ya pesar de ser eso cierto es

preciso tambien convenir en que si se desterrasen de la conversacion ciertos rasgos picarescos, que son su sal y pimienta, y la sazonan, se haria esta insípida e insoportable.

Escena 5ª

Los anteriores y un criado.

Criado // Los señores D. Benigno (anunciando)
Gabarro y D. Serafin Machuca.

La señorita D.^a Candida Pedrero.

Pura. Bien venidos sean.

D.^a Vir. De esta al menos no tendrás (a Maria)
queja, Maria; tiene el caracter
mas angelical....

Maria. Ay, señora, si Doña Candida

es un angel.---

Mod—Yo me guardaré muy ^{(interrum-}
^{piéndola}
bien de entrar en el Paraíso. //

Escena 6ª

Los mismos, Candida, D. Benigno, Serafin.

Dª Vir—Adelante, señores, adelante;
cada vez se van Ustedes haciendo
mas perezosos.

Serafin—Mi tio ha estado recogiendo
datos----

D. Benig—Mi sobrino escribiendo un epi-
grama.

Candida—Y yo en casa de Doña Maria
de las nieves Cerero, que está
sumamente triste, y á quien
han indispuerto con su ma-

rido, diciendo que se abrasaba
por un polluelo, primo suyo
por añadidura. ; calumnias, se-
ñores, calumnias y nada mas!

Da Vir-; cuando el rio suena ----, Vaya!
síéntense Ustedes y sepamos las
noticias del dia.

Land- Con mucho gusto. ; Oh! Maria!

Cuanto me alegro de ver a V.
por aqui! Ya he sabido que ha
roto V. completamente con Carlos.

Es un mala cabeza, un mani-
roto. ; Como ha de ser! Lo malo
es que no se habla de otra cosa
en Madrid.

Maria- Mas valiera, a mi modo de

ver, que en Madrid se ocupasen de asuntos de mas utilidad.

D. Benig- Dice bien esta señorita: pero
; quién va á atar la lengua
de los murmuradores!...

Serafin- Nadie, nadie tío: acaba V.
de oír á Luis referirnos la
aventura de su tia Doña
Dolores.

Pura- ¿Si?...; pues qué ha habido?

Seraf- Nada, casi nada.

Ja. Virt- Oh! cuéntelo V. cuéntelo V.

Seraf- Sea: Doña Dolores Silvestre...

Cand- Si, una señora alta, fea,
vieja, algo hombruna...

D. Benig- Justamente, esa misma: hay
quien dice que se afeita.

Seraf- Pues bien, esa señora, o' mas bien
ese cabo de gastadores se ha ena-
morado de su groom.

D. Vir-; Es posible!

Seraf- De un mocito pequeño, gordin-
florcillo, bruto....

D. Benig- Y de Pravia.

Pura- Me vá interesando la narracion.

Seraf- Pero no ha sido eso solo: le ha
quitado la librea, le ha llevado
en triunfo á la Vicaria, y hoy
mismo debe compartir con él su
salamo.

Pura-; Soberbio desenlace!

2.^a Virt-; Magnífica pareja!

Cand- No es de estranar con todo.

Doña Dolores se habrá hecho cargo de que no se hallaba ya ni por su edad, ni por sus circunstancias en el caso de pedir gollerías: y yo encuentro su conducta muy disculpable.

Mod- Es que U. se pasa de bondadosa.

Cand- No tal, no tal, nada de eso:

pero me parece injusto que se condene á nadie sin oírle.

Ya habrán oído ustedes hablar de un viaje que hizo á la Alcarria una de nuestras amigas: ya saben ustedes los rumores

que corrieron acerca de él; pues bien, á pesar de todo á mi me consta por mi criada que se hallaba entonces en Pastrana, que fué á curarse de una hidropesia, y es mas, que lo logró, y volvió á Madrid perfectamente buena.

D.^a Vir- Pues yo lo creo, las apariencias son siempre engañosas; y juro que sin fundamento, de nadie se debe sospechar. - Hablemos de otra cosa. Sabes, Pura, si vendrá esta noche tu esposo?

Pura- Así lo espero; nos dejó á la puerta para ir á ver á Don

Feodoro el oidor, y ha quedado
en que volveria a buscarnos.

D. Benig-; Ah! sí, D.ⁿ Feodoro el oidor!

Un caballero anciano, que
tiene una catarata en el ojo
derecho y es tuerto del izquierdo,
alto, seco, de genio avieso y
que padece de la gota. Le
conozco perfectamente, y es
muy buen sugeto, si se pres-
cinde de los humorcillos men-
cionados.

Cand- Es usted insufrible, señor Don
Benigno, su lengua de Vm. es
un hacha.

D. Benig- Pues yo qué he dicho? Me

Pera f. D.

Geo f. D. 15

he limitado a su persona, y
ni siquiera me he ocupado
de la de sus hijas.

Da. Vir- Conoce U. a sus hijas, don Se-
rafin?

Seraf-; Oh! mucho: la mayor es una
muchacha excelente.

Pura-; Muchacha? Yo creo que no.
cumplirá ya los cincuenta.

Seraf- U. perdone, Purita, son cin-
cuenta y tres: pero no los re-
presenta; es decir, del cuello abajo,
porque por lo que hace al
busto no parece sino que han
adaptado la cabeza de Sócrates
al torso de Venus.

Cand- Le perdono á V. porque es
poeta y poeta epigramático,
pero no podrá V. decir lo
mismo de su hermana.

Seraf- De ninguna manera, landi-
dita, su hermana conserva
una tez muy fresca.

D^a Vir- ¿Por las mañanas?

Pura- Por las mañanas preci-
samente no: pero cuando
sale del tocador tiene unos
colores---

D^a Vir- Eso consiste en que se ayuda.

Cand- Pues yo puedo asegurar á
ustedes que son naturales,
puesto que se van y se vienen.

Seraf- Justamente, señora, se van
con la luz, y vuelven con el
Alba.

Maria- (Vamonos, señora: esto (a Pura
no se puede sufrir.)

Pura- (Y qué se diria?)

D. Vir-; Qué ocurre, Purita, se ha
puesto mala Maria?

Pura- No ha sido nada: un vahido:
está estos dias algo indispuesta

Seraf- Se concibe:; Ese Carlos...; ese
Carlos!... Amigo mio es: pero
siento, Maria que ~~una~~ una
señorita con las prendas que
a' U. adornan...

Maria- No prosiga U. caballero, se lo

suplico: no creo que he dado
derecho á U ni á nadie para
tomar en boca un nombre
que nunca ha salido de
mis labios.

Seraf- Pido á U. mil perdones, se-
ñorita, y siento---

D. Benig- eres un inconsiderado, so-
brino; y tanto por Maria
como por Carlos debias ha-
berte dado un nudo en la
lengua. Además está aquí
Modesto; y si bien aquí esta
conversacion no tiene conse-
cuencias, pudieras haber ha-
blado en el café y perjudicado

Ayuntamiento de Madrid

a Carlos, cuyo tio debe llegar de America de un momento a otro.

No digo bien Modesto?

Mod. Seguramente; y sentiria que esa sospecha de V. se verificase: porque si mi hermano es calavera, al fin y al cabo es mi hermano, y todo está dicho.

Cand. Ya lo oye V. Doña Virtudes y debe vanagloriarse de tener por amigo a un sugeto tan cabal como Don Modesto.

Da. Vir- ¿Qué quiere V. decir con eso, Candida?

Cand. Yo? nada.

D. Benig- Pues yo necesito esplicaciones.

Seraf- Y yo.

Mod- Señores---- (impaciente)

Pura- ¡ Sabes Virtudes, que no me pesaría que D. Serafin tuviese que dejar sus epigramas por un canto epitalámico?

D^a Vir- Conque ni a mi tampoco se me respeta? Pues bien voy a hablar y....

Mod- (Señora por la Virgen de los Dolores!...)

Escena 7^a

Los anteriores y un criado.

Criado// El Señor D. Venancio Moraleja.

Mod- (Me he salvado.)

Maria- ¡Ojala hubiera venido antes!)

Escena 8ª

Los mismos y D. Venancio.

Ven // Señores y señoras, felicisimas. } recorriendo
la sala con
la vista.
(Misericordia! A quien estarán
desollando!)

Cand. Mucho me alegro, D. Venancio,
de que U. venga. ; ay Dios mio!
Aquí a nadie se da cuartel.

Ven- De veras? Pues siempre sucede
lo mismo. Y quien estaba en
turno en este momento?

Cand- Si no recuerdo mal... } mirando a Dª
Virtudes.

Dª Vir- Y quien tiene memoria para
tanto? Se ha hablado de su
amigo de U., de sus hijas,

no sé si de su sobrina Doña
Melchora....

Pura - No, no se ha hablado de ella
hasta ahora, pero es igual, y
desde este momento queda
abierta la discusión....

Ven - (Pura!... Pura!)

Cand - Fomo desde luego su defensa.

D. Benig - Yyo.

Seraf - Yyo.

Da. Vir - Yyo con mas interes que
nadie. Qué otro defecto puede
ponerse á esa señora, que no
sea su corpulencia?

Cand - Ninguno; y aun ese no lo es,
porque ni está en su mano
adelgazar, ni dejar de tomar

sus medidas para lograrlo.

Pura— Esa es la pura verdad: todas las tardes anda tres leguas, bebe vinagre, apenas toma otro alimento que suero, y se baña tres veces al día: si a pesar de estos cuidados que se toma, pesa aún cerca de dos quintales, la culpa no es suya.

Ven— Pero Pura...

Pura— Pero Venancio...

D.^a Vir— Se declara el punto suficientemente discutido; y ahora para castigar a D. Venancio por haber venido a una hora tan intempestiva, saquemosle todos los trapillos a la volada.

Todos - Aprobado! Aprobado! (riendo)

Ven - Sea enhorabuena señores; aquí me tienen ustedes: seré su víctima. (No es decir esto que ya no lo haya sido repetidas veces;) pero esta al menos, tendré la ventaja de oír en vida mi sermón de honras; y acaso me sea provechoso para arreglar mi conducta en lo sucesivo.

Da. Vir - El caso es que con esa calma holandesa nos desconcierta V. a todos; y no podríamos decir cosa de provecho

Pura - Ni estaría tampoco (con malignidad)

bien que en presencia de su
esposa--- porque al fin Venancio
y yo....

Maria- Señora.... (en tono de súplica

D.^a Vir- Es mucha Pura! tiene la
gracia por alimento.

Pura- Piedad, Virtudes, no me
alabes. Señores, Maria no se
siente bien, y--- saluda, Venancio.

{ Este hace una cortesia y saluda
los tres.

Escena 9.^a

D.^a Virtudes, Candida, Modesto,
D. Benigno y Serafin.

Cand- El bueno de Don Venancio!
D.^a Vir- La picarilla de Pura!

Seraf- La pobre Maria!

Modesto- Pobre! y porqué? Si mi hermano no ha conocido su valor, no faltará otro...

Cand- Porque no la hace la corte D. Serafin?

Seraf- Ha sido prenda de un amigo mio, y luego...

Cand- Hace U. bien; porque tampoco creo que la merece U. las mayores simpatías.

Seraf- Si siquiera se las mereciese á U....

Cand- Tienes la bondad, (desentendiéndose)
Virtudes, de mirar qué hora
tenemos?

D.^a Vir- Con mucho gusto; pero creo
que te hablaba D. Serafin...

Cand- De qué? acaso estaria distraida.

D. Benig- Las doce: ya hablaremos de
ello por el camino.

Seraf- Si, si; serviremos a Candidita
de escuderos.

Cand- Como Vns. gusten.

D.^a Vir- { Despidiendose tta. la puerta.

Para otra noche (a Serafin.

el epigrama. Ha estado (a D. Benigno
V. muy severo con su sobrino.

(Cuanto me alegraria (a Candida.
de que te quisiese el poeta.)

{ Hablan ap.^{te} D.^a Virtudes y Modesto.

Land- Buenas noches (con intencion y volviéndose)
No se viene U. Modesto?

Mod- Oh! si senora; con mucho gusto.

(Poco he adelantado con
Maria.) (a D^a Virtudes)

D^a Vir- (Déjelo U. a mi cargo.)

Land- { volviendo con los demas desde la
puerta.

Picarillos!

Todos- Buenas noches.

D^a Vir- Buenas noches.

{ Retírause todos menos D^a Virtudes.

Escena 10.

D^a Virtudes

(sola, mirandose al espejo.)

Mi tez no está ya fresca, ni
mucho menos; y algunas canas
traidoras... Con todo, si yo lograra
hacerme querer de Carlos...
¡quién sabe! hasta dejaría de
murmurar.

Fin del acto 1.º

4200011571

Ayuntamiento de Madrid

1880
MAY 11 1880
PRINCIPAL
RECEIVED

(20. ap^{te} J. J.)

La escuela del ~~escándalo~~ ^{la murmuración}

Tea 1-198-11

Acto 2º

Hombre feliz a los trastos alquibres
 Melana tirador f. G. se rompe con camp. He.

Conolara f. con espejo, velo' & a
 Relador con periódicos & butaquita D. e' S.
 sill.ª de seda encarnada.

Es de día: tirador q. se rompe

2

Acto 2.º

Sala en casa de D. Venancio:

puertas laterales y en el foro.

Escena 1.ª

Concha y Pura con
carta ap. cen

D. Venancio y Pura.

Ven. Te digo, Pura, que hasta ese punto pueden llegar las chanzas, que la paciencia tiene un termino; y que hay cosas que nunca podré tolerar.

Pur. Harás muy bien en gruñir, o dejar de hacerlo, Venancio: pero debes tener entendido que aunque nacida y educada en Yllescas

se de clavo pasado que las
personas de buena sociedad de
la corte, una vez casadas no
tienen que dar cuenta a
nadie de sus acciones.

Ven— Señora, ¿qué es lo que está
O. diciendo?

Pur— La verdad, Venancio, y nada
mas que la verdad: tú no
tienes autoridad sobre mí de
ninguna especie.

Ven— Como se entiende!

Pur— Ninguna, absolutamente,
ninguna; y si al casarte con-
migo era esa tu intencion
debieras haberme adoptado

en vez de haberme dado tu
mano. Así como así tu edad...

Ven-, Eso es llamarme V. viejo con
todo desenfado!

Pur- Viejo no, adoradísimo Venancio,
eres un jamoncito curado, pero
nada mas.

Ven- Oe, senora, que se ha pro-
puesto V. burlarse de mí.

Pur-, Yo burlarme de mi marido!
¿Esta V. en su juicio, señor D.
Venancio?

Ven-, Pura! Pura! Desesperado
Harás que cometa una impru-
dencia.

Pur-, ¿Y porque? ¿Vamos! A qué
vienen esas bocanadas? ¿Le

han parecido á V. muy caras
las flores que he mandado
traer? Fenga V. un poco de
paciencia: en invierno ese
capricho es un tanto costoso;
pero para eso en primavera
se encuentran en todas partes,
y por un precio insignificante.
Ven- Cualquiera, al oírlo hablar,
imaginaría que había Vm.
nacido princesa; pero no es
eso.

Pur- Ya sé que no he nacido Prin-
cesa, ni mucho menos: pero
míreme V. bien. ¿Qué tal?
Me parece que (coqueteando)

para haber sido educada (Cas. p. 2.
4)
en el campo no me falta
gracia ni dignidad.

Ven- (Todavía concluirá por hacerme
reír.)

Pur- No contesta V. señor Don
Venancio? ¿Qué crimen he
cometido para no merecer
contestacion?

Ven- Señora Doña Purificacion,
si hubiera V. cometido un
crimen, con solo haberlo ima-
ginado----

Pur- Infeliz! { Declamando comicamente.
Infeliz! más me valiera pe-
recer en los climas africanos----

Ven- Eso es, burlése V. a su gusto, bur-

297. 102
lése V. señora; pero léa. la entrega un papel
Pura - Ja! ja! ja! } riendo despues de re-
 } correrlo con la vista
Conque me ama Carlos Soto-
mayor, y era á mí, y no á
Maria á quien venia á ver
á esta casa? Ay, señor Don
Venancio, señor Don Venancio,
V. está chocho!

Ven - Señora, volvemos á las an-
dadas?

Pur - (Fengamos un poco de pa-
ciencia.) Venga V. aca, imberbe
caballero: ¿quién es quien firma
este documento?

Ven - No lo vé V.? Don José Fer-
nandez.

Pur- Y U. conoce á ese caballero?

Ven- Yo?... sí... es decir conozco á tres del mismo nombre y apellido.

Pur- Pecador de U. que no conoce que ese billete es un anónimo; y que acaso, y sin acaso, alguno de la tertulia de Doña Virtudes ha querido divertirse con U.

Ven- (Bien mirado aquella *(pensativo)* familia que allí se reúne es muy capaz...)

Pur- Vamos, ¿qué piensa U. si me cree digna de saberlo?

Ven- Pienso que la casa de Doña Virtudes es un nido de escor-

piones, y que te agradecería
en el alma que no volviesses
a poner los pies en ella.

Pura— Alla veremos.

Ven— Pura... es posible (con calma.
que encuentres diversion...

Pur— Si, querido esposo, la encuentro
y grande en reirme de todos
ellos.

Ven— Y en que todos ellos se rian
de mí?

Pur— Tanto. como eso no, aunque
bien lo merecias por tus celos
estravagantes. Ja! ja! ja! Un
Otelo con bata es capaz
de hacer reir a los reyes

6
de la plazuela de Oriente. (vase.)

Escena 2.^a

D. Venancio, solo.

¡Bravo! bien!; Me he lucido,
y sobre todo he dejado bien puesto
el principio de autoridad! Esta
Pura!... esta Pura!... Qué diantre!
Hay que tomarlo a risa! Yo no
digo que ella... Eso no... es alegre...
bulliciosa... y... nada mas que eso;
mas el perillan de Carlos...
¡Oh! yo observare!... porque es un
moro dispuesto para todo. Si
al menos imitase las virtudes de
su hermano.

Escena 3.^a

D. Venancio y Modesto.

Mod. // Felices dias, señor D. Venancio.

Ven. - Muy felices, querido; en este momento me estaba acordando de ti.

Mod. - Oh! gracias, mil gracias... V. me favorece demasiado.

Ven. - No tal, Modesto, no tal: te hago justicia y nada mas; está tan estragada la juventud! y son tan cortas las excepciones!

Mod. - Oh! calle V. se lo suplico, o me obligará contra mi gusto a retirarme.

Ven. - No hablemos de eso. (Es un excelente muchacho.)

7

~~Monte p. D.~~

Mod- Y dígame V. Señor D. Venancio,
¿a propósito de qué se había
presentado mi nombre a la
imaginación de usted?

Ven- A propósito de una carta en
que se me avisa de que tu her-
mano, aparentando querer a
Maria, dirigía sus tiros a mi
señora.

Mod- Será posible!

Ven- Yo nada encuentro imposible,
atendidos sus antecedentes.

Mod- Verdad es; pero con todo imagino
que ese debe de ser un aviso
calumnioso.

Ven- Porque tú no tienes piel; porque

eres su hermano y es muy
justo que trates de defen-
derle; pero si no hubiese
tal calumnia, si por una
perversidad digna de un
Fiberio, no contento con des-
truir la felicidad de una
niña acalorando su fantasía,
tratase---

Mod. Sosieguese V. señor Don Ve-
nancio; ni yo lo creo, ni aún
cuando así fuese, estando de
sobre aviso podría causarle
á V. el menor disgusto. Eso
en cuanto á lo principal: por
lo que toca á Maria-----

Ven- Ya la he indicado por dos ó tres veces lo satisfactorio que me sería que el afecto tan inmerecido que ha puesto en tarlos pasase á ti con creces: y....

Mod- Gracias, mil gracias: si yo lograse una dicha tan inestimable.... (mi caudal crecería como la espuma.)

Ven- Puedes creer que en cuanto de mí dependa...

Mod- lo se! lo se! señor Don Venancio, e' ignoro con qué palabras podré mostrar á U. mi agradecimiento.

Ven- Puedes hacerlo, no con palabras,

sino con obras.

Mod-; (Diantre!); De qué modo?

Ven- Vela por mí, procurando adivinar los proyectos de Carlitos; y deja á mi cargo el objeto de tus deseos.

Mod- Con toda mi alma. (Ay si mi hermano me oyese!)

Escena 4.^a

Los anteriores, Carrascosa, desde la puerta.

Carr- Si ustedes dan su permiso...

Ven- Adelante, Carrascosa; ya hacía tiempo que no teníamos el gusto de ver á V.

Mod- (Gusto... gusto!... Es hombre

a' quien no puedo sufrir) (tomando el sombrero

Ustedes tendrán que hablar, y
no quiero...

Ven—Contigo no hay secretos, querido
mio, puedes quedarte.

Mod—Mucho se lo agradezco a' Vm.;
pero ya es tarde, y...

Carr—Como U. guste, caballerito: ya no
hace U. caso de sus antiguos ser-
vidores.

Mod—Yo?—Bah! qué desatino!—El
bueno de Carrascosa!—(Dándole un golpe-
cito en el hombro

Carras—Siempre el mismo

Mod—(Si, siempre tan cócora) Hasta
mas ver

Ven—Que no olvides mi encarguito.

Mod- Pierda U. cuidado: desde este momento me constituyo...

Ven- Gracias. { estrechando la mano que Modesto le alarga.

Mod- (En agente de policia.) { saludando vase.

Escena 5ª.

D. Venancio y Carrascosa

Carr- Este señorito D. Modesto...

Ven- Es el modelo de los jóvenes de su edad; tan sencillo, tan juicioso, tan indulgente...

Carr- Ya sabe U. señor D. Venancio, que no somos del mismo modo de pensar. U. tiene su opinion y yo tengo la mia, no es esto decir que yo no sea el que me equivoque.

Pilar P. 4.

Ven- Oh! de seguro.

Concha P. 4.

Carr- No tanto; he educado a ambos

hermanos... y qué diantre! El

hecho es que su señor padre,

mi digno amo, a la edad del

señorito Carlos era..... clarito,

un poco tarambana, lo mismo

que él: pero luego.... oh! luego...

Ven- Dejemos eso, carrascosa, dejemos

eso; porque si Carlos ha here-

dado algunas de las cualidades

de su excelente padre, estoy se-

guro de que las habrá ido

perdiendo del mismo modo

que ha perdido sus intereses.

Oh! mucho se ha de afligir mi

p. de tirador
de camp.
q. se
rompe

querido Andres cuando llegue
a su noticia lo mal que ha
empleado en Carlos su gene-
rosidad.

Carr-; Si?... pues en ese caso no tar-
dará mucho en recibir ese
pesar: porque segun carta
suya, que acabo de recibir, y
por cierto con bastante re-
traso, ya debe de hallarse
en Madrid.

Ven-; Y cómo es que no ha venido
directamente a mi casa, o
por mejor decir a la suya?

Carr- Lo ignoro completamente:
solo me pone cuatro letras:

11
y si bien de ellas se infiere
que su llegada debió veri-
ficarse ayer, puede muy bien
haberse retrasado, y yo en tal
incertidumbre he venido á tomar
su parecer de V.

Ven- Mi parecer!... mi parecer!...
Hace diez y seis años que no
nos vemos; y ya puede V.
calcular el gozo con que le
estrecharé contra mi corazón!

Carr- Eso por sabido se calla.

Ven- Y no le dice á V. si ha pre-
venido de su viaje á sus so-
brinos? porque en ese caso---

Carr- Justamente me dice todo lo

contrario: y aun me intima
que guarde silencio, porque
trata de sondearlos antes de
darse á conocer.

Ven-; Magnifico! así no se podrá
llamar á engaño. Y dígame
V. Carrascosa, con franquera;
á pesar de mis prevenciones,
¿ha noticiado V. á Andres mi
casamiento? ... Lo sabe?

Carr- Aseguro á V. que nada le
he escrito

Ven-; Me alegro! Oh! me alegro
infinito. Aunque bien mi-
rado mucho se va á bur-
lar de mí! Con todo, yo

le diré que vivo feliz: y si
 Pura no viene á echarlo
 á perder... En fin, ya no
 hay remedio; y lo que urge
 es prevenirle alojamiento.

{ Tira del cordón de la campanilla.

Escena 6ª

Los mismos y Maria

Marff. Era á mí á quien U llamaba?

Felices dias larrascosa.

Carr- Felices, señorita.

Ven- No, hija mia, no era á tí, era
 á mi muger.

Mar- Creo que estaba en su tocador.

Ven-; En el tocador! En el tocador!

Siempre pensando en moños

y en tonterías.

{ Volviendo á tirar del cordón
hasta arrancarle y llamando
desde la puerta.

Pura! Pura!

Carr. Con permiso de U. señor D
Venancio, voy á ver si logro
adquirir alguna noticia, y
vuelvo á avisarle inmedia-
tamente.

Ven. Eso, carrascosa, eso me parece
lo mas acertado.

{ Saluda carrascosa y se retira.

Escena 7.^a

D. Venancio Maria, ya poco
Pura.

Ma Pero me quiere V. decir...

Ven- Nada, hija mia, nada: esta casa es un infierno: ni los criados oyen, ni la senora atiende, ni... } Llamando otra vez desde la puerta.
Pura! Pura....

Puraff. Qué ruido de (presentandose) campanillas, y qué voces son esas? Ha tenido V. alguna otra carta?

Ven- Parece que se complace V. en incomodarme con un recuerdo....

Pur- Que á manera (interrumpiendole) de flecha emponzoñada....

Ven-; Pura, por los clavos de Cristo!....

Mont. y Calvo Oro. y Sen. f. D.
Pur. Pues bien, espíquese U.

Ven. A eso voy. Ya me habeis oído
hablar ambas de mi amigo
Andrés, condiscípulo de co-
legio, famoso sugeto, hombre
campesano, tío de Modesto
y de... { mirando á Pura.

Pura. ¡Hum! (con malignidad.)

Ven. Señora!...

Mar. ¡Y qué ha ocurrido á ese
caballero?---

Ven. Que está de un momento
á otro para llegar, si es que
ya no se encuentra en Madrid,
que mas que mi amigo es
mi camarada, mi hermano;

y en fin, que quiero que no se
separe de mí, que viva conmigo...

Pura - Y que dispongamos ^(interrumpiendo de nuevo.)
lo conveniente para que esté hos-
pedado como se merece. ¿No es
esto lo que quieres decir?

Ven - Justamente. Gracias a Dios que
por la primera vez nos enten-
demos.

Pura - Porque tú no quieres. Si siempre
fueses tan amable como ahora!

Mira, ya has roto el cordón de
la campanilla.

Ven - Es que hay ocasiones, Pura...

Pura - No te disculpes. Vente. (a Maria)
(Si yo consiguiese ^(saliendo)

hacerle vivo!)

{ Maria se dirige á la puerta:
D. Venancio la detiene.

Ven- Aguarda Maria.

Escena 8^a

D. Venancio y Maria.

Ven- No has hablado con Modesto?

Mar- Yo? no señor. ¿Porque me lo pregunta U^o?

Ven- Porque no hace mucho ha estado aquí, y yo pensé que habria pasado á saludaros

Mar- No le hemos visto.

Ven- Lo siento: está que bebe por

ti los vientos, y siendo un joven
tan cabal me alegraría segun
creo haberte indicado----

Mar Me es sumamente doloroso
que insista V. de nuevo en esa
idea: ni yo podria hacerme
superior a la antipatia que
le profeso, ni V. querria-----

Ven- Basta: eso lo que me indica unica-
mente es que su bendito her-
mano la tiene a V. trastor-
nado el cerebro.

Mar Es V. muy injusto conmigo:
me ha aconsejado que no le
vea ni le hable y le obedezco
puntualmente: me ha de-

mostrado V. que era indigno
de mi cariño y me he some-
tido: pero entre condenar sus
defectos y ser indiferente á
sus desgracias media un
abismo.

Ven- Corriente; yo en eso no me
meto; compadece á Carlos
cuanto gustes; pero entrega,
tu mano y tu corazón á
un hombre que sea mas
digno de poseerlos.

Mar- A Modesto, jamas! (con entereza.
vase.)

Escena 2.^a

D. Venancio solo

; Es posible que haya un

hombre mas desgraciado que
yo! Mi pupila me desobedece,
mi muger se burla de mí a
todas horas, los de afuera...

Andrés // Venancio! Venancio! (Dentro.

Ven-; Andrés!... Ay Dios mio! Qué
broma me va a dar con el
casamiento!

Escena 10.

D. Venancio Andrés y Carrascosa.

Ven- Bien venido, (saliendole al encuentro
querido Andrés! Una y mil
veces bien venido! Permíteme
que te estreche, que te dé una
docena de abrazos.

And- Con el alma y la vida, amado

Venancio. Ansia tenía de
que llegase este momento.

Y sabes que te encuentro casi
lo mismo que cuando me se-
paré de tí?

Ven- De veras?

And- Como lo oyes.

Ven- Y sin embargo han tras-
currido ya cerca de diez y seis
años, que pesan mucho. y he
pasado en ellos mil contratiem-
pos! y me he puesto gris!---
y---

And- ¡Bah! todo eso no vale la
pena: el hecho es que yo te
veo sano, robusto, fuerte, y---

Supongo que continuarás soltero?

Ven- Si, soltero.

And- Conque si?... Vengan esos cinco.

Rechusas?

Ven- Si; Andres querido, no me has
dejado concluir. Yba á decirte
que he permanecido soltero
hasta hara' cosa de tres años:

pero hoy---

And-; Ay pobre Venancio! Conque
has abandonado el estado ho-
nesto? Conque has abjurado
de tus principios? Conque ----
; Como ha de ser! Ya no hay
remedio, y te deseo larga vida
y próspera sucesion.

Ven- Gracias, gracias: ya hablaremos de eso mas tarde.

And- Dices muy bien. Las conversaciones de dos amigos que tanto se quieren, no se han de empezar con lamentaciones. ¡Y este pícaro Carrascosa que nada me ha prevenido!

Carr- Como mediaba una prohibicion espresa!

And- ¡Tambien eso? En fin, dejémoslo para otra ocasion, y ocupémonos ahora de mis sobrinos. Conque mi Carlos es un calavera?

Ven- ¡Un calavera? ¡Ay querido Andres! algo mas que eso: es

un perdido, un galopin. Pero
á bien que su hermano Mo-
desto es el reverso de la me-
dalla, y todo queda compensado.
No hay persona que no se
haga lenguas en su elogio.

And- Lo siento, querido Venancio,
esas reputaciones exageradas
me dan siempre que pensar,
desconfío de ellas. Todo hombre
tiene sus defectos: y el que pa-
rece que de ellos está exento
suele ser peor en el fondo por-
que encubre siempre su rostro
la máscara de la hipocresía.
El hombre mas digno y mas

honrado es el que general-
mente tiene mas detractores

Ven. De modo que la tacha que
pones á Modesto es la de
no tener enemigos?

And. Justamente: porque con el
mérito que le supones los
deberia tener á centenares.

Ven. Corriente, Andres, corriente,
tú le hablarás, y si su conver-
sacion no te edifica, si no te
ves precisado á aplaudir sus
nobles sentimientos---

And. ¡Vaya al diablo con sus
sentimientos! La moral la
quiero yo en las obras no

en las palabras.

Ven- Con todo----

And- No quiero a' pesar de todo
que vayas a imaginar por eso
que trato ni remotamente de
justificar la conducta de Carlos.
Estoy altamente indignado
contra él; y como sea cierto
cuanto de él se dice, ya puede
buscar un tonto que le dé la
mano para levantarse. De
todos modos, y antes de tomar
una determinacion, quiero yo
examinar a' los dos hermanos
separadamente y por mi mismo:
para lo cual Carrascosa y yo

hemos venido trazando un
plan por el camino. No te
parece?

Ven- Sea, si eso te se antoja lo mas
oportuno

And- Espero obtener de él los me-
jores resultados.

Carr- Y yo espero más todavía.

And- ¿Qué, carrascosa?

Carr- Que hemos de lograr entre
los dos romper la venda
que cubre los ojos del señor
D. Venancio, y demostrarle que
se ha engañado lastimosa-
mente.

Ven- Mucho lo dudo; porque res-

pondo de Modesto.

Carr- Allá lo veremos.

And- Punto y aparte. Señor Don Venancio, ¿me quiere U. ahora hacer el gusto de darme a conocer a su pupila y a su esposa?

Ven- Desde luego, querido Andres.

{ Haciendole pasar adelante.

Pasa, pasa adelante. ¡Ay Dios mio, Dios mio, qué fases presentará hoy mi astro conyugal!

Fin del acto 2.º

12000 11571

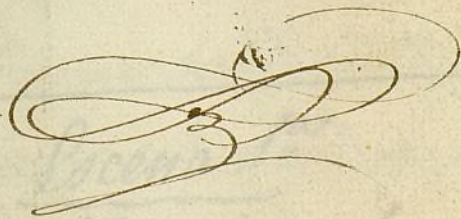
Ayuntamiento de Madrid

(2.ª op.ª J. F.)

Tea 1-198-11

La escuela de
la murmuración
~~escandalo~~

Acto 3.º



Alfombra de lana - Enclava - pta.
p. y una a cada lado.

6 silleros salomónicos - 4 - galleta
pecha, y 2 de papa - velados con
candelero con luz, una butaca an-
tigua. Banton de caña y plu-
mero en un rincón del f.º 4. El
arbol colgado Tra. 1.º libro

baston, plum.^o cuadros, árbol genealog.^{co} libro²
luz.

Acto 3.^o

Sala en casa de Carlos. P^{ta}.
á la izqda., balcones á la d^{ra},
cuadros al rededor que forman
la galeria de retratos de su fa-
milia. Muebles muy buenos al
lado de otros inferiores. Quiñones
vestido aparece aparece acostado
en el mejor sofá, y á su lado
un velador con una luz y un
libro en el suelo. Desorden en
todo.

Escena 1.^a
Quiñones, solo.

Cabo q^{ce} con carta.

le levanta y despues de des-
pererarse abre los balcones y apa-
ga la luz.

Magnifico! Las ocho de
la mañana y un señorito
sin parecer! ¿Dónde habrá
pasado la noche en la ca-
lle de la Puebla, o' en la ca-
lle de la Colegiata? Mu-
cho tiempo hacía ya que
no tramochaba, porque
con los amores de la se-
ñorita Maria, se nos
iba volviendo cartujo; y
ni jugaba, ni salia de
casa, ni pensaba en las

hijas de Adán; en esas
mariposas que vuelan de
flor en flor y chupan el
jugo de todas ellas como
dice esa novela que estoy
leyendo. La levanta del suelo.

En fin esto era un desorden,
mi bolsa estaba en baja
y mi hucha se iba que-
dando más flaca que los
rocines de la plaza de to-
ros. ¡Desastres! - Afortuna-
damente no hay bien ni mal
que ~~para~~ cien años dure;
y hoy volvemos a nuestra
vida normal, o lo que es

lo mismo á las javanas,
á las intrigas, y sobre todo
á los empréstitos. No hay
nada en el mundo como
los empréstitos! La rique-
za amortizada no es otra
cosa que la pobreza en su
estado algido como dice un
señorito; y á mí me gusta
la circulación; porque así
como con la de la sangre
se vigoriza el cuerpo (no
recuerdo dónde lo he leído),
del mismo modo con la del
oro se robustece el chaleco;
y siempre queda algun

sobran te para la pobre
 lancha, á quien quiero más,
 q.^l. D. Quijote á su Dulcinea.

Car// La contanza tiranna del cuore
 detesttiamo qual morbo crudele { Stro.
 Contando
 Qui = Gracias á Dios! ya está aquí
 mi amo, y contento á lo q.^l.
 parece. ; Un empréstito, Dios
 mio, un empréstito, ó diez
 y siete cartas acertadas ju-
 gando á la dobla. //

Esc.^a. 2.^a. //

Carlos y Quixotes.

{ Intro Carlos y arroja en un
 lado la capa y en otro el somb.^o.

Car: En qué estabas pensando
Quiriones?

Qui: En el crédito público, señor.

Car: Y yo en el privado.

Qui: Oh! si yo fuese como V!

Car: Estarías medrado. ¿Has visi-
tado alguna vez el asilo
de S.^{ta} Bernardino?

Qui: En mi vida, señor.

Car: Pues yo pienso visitarle
muy pronto.

Qui: Por curiosidad, sin duda?

Car: No amigo mío: por nece-
sidad. Muy mal debe de
sentarme la blusa; pero
qué remedio!

1 (Mol.^a y Calvo con cartera con billetes 3
Qui: No piense V. en semejante locura! 102.

Car: Yo bien quisiera complacerle; pero (Golpeándose el bolsillo) ya lo ves, este cuarto está desalquilado; y por más que ponga papeles...

Qui: Ya vendrá algún inquilino señor; ¿por qué no ve V. á D. Lermes?

Car: D. Lermes! D. Lermes!; te se figura á ti que no he estado ya á ver á D. Lermes?

Qui: Y qué...

Car: Como ya no puedo dar otra hipoteca que la esperanza;

dudo que venga como en
mejores dias a' verter en mi
lámpara algunas gotas del
bálsamo carísimo de sus
octogenarias peluconas.

Qui: Animo, señor; quien sabe...

Ayer noche dándole una carta
trajeron esa esquila, y si no
me engañan mis ojos la
letra es...

Car: Cierito, es su letra; (Recorriéndola)
y dice que vendrá con otro
caballero; Otro juicio como
él! Pero me alegro; un pri-
mo a' quien no conozco se
muere de hambre, y si lo-

gro sacarles algunos, maravises los compartiré con él, y Cristo con todos!; Dios que tiene cuatro criaturas!

Lui=; Muchas son señor! y si se anda V. en reparticiones...

Car=; Canalla! Me meto yo en q. me sises, o me dejes de sisar? Haré tu ^{agosto} gusto, y no te opongas á que vivan los demás; o de lo contrario te daré tu pasaporte y algun puntapié por añadidura.

Lui= Juro á V. señorito, que mi

ánimo no ha sido...

Car: Basta; me voy á acostar
que ya es de día; si vie-
ne algun acreedor que me
me he muerto; si asoma
mi hermano que deje dicho,
qué nueva comedia tiene
en estudio; y si compare-
ce D. Lesmes con su adla-
tere mira, entonces avisame;
porq. ya lo sabes el ham-
bre no tiene espera.

Qui: Comprendo: y ejecutaré
puntualmente las órde-
nes de V.

Car: Si se presenta Carrascosa,

dile que no se marche
sin verme. Marchándose y volviendo
¡ Ah! escucha al llegar a la puerta de
su habitación.

¡ Tú estarás derocupado: en-
tretente en pasar un plu-
mero a las venerables
fisonomias de mis antepa-
sados.

Qui: No comprendo, señor.

Car: Para hacer lo que te
digo no necesitas compren-
der. Buenos dias Quiñones.

Qui: Muy buenas noches, señor.
Esc. a. 3^a

Quiñones, solo.

Pues señor, no hay remedio,
es esta casa no hay don-
cella, y por lo visto desde
hoy quiere mi amo q.^e yo
lo sea. Corriente: colocare
el plumero en su baston
de caña para q.^e llegue y
adelanté. Lo ejecuta.

Esta comision era mas pro-
piade la Maritornes de
allá dentro: pero es igual.

Empieza á quitar el polvo de
los cuadros.

Esc. 4.^a

D. Andrés, D. Lesmes y
Quiriones.

D. Lesp. Buenos dias, Quintones, Hola!
 Parece que se ocupa V. de
 los quehaceres domésticos?

Qui. Si señor, por pasatiempo,
 es decir, por pasatiempo y
 tambien por amor al orden.
 Mi amo y yo, nos hemos
 hecho muy ordenados.

And. Lo celebro: ¿y digaue V., donde
 se halla ese caballero? ¿Ha
 salido ya á sus negocios?

Qui. Oh! no señor, aquí no tene-
 mos negocios, es decir, los nues-
 tros reducen... (Señalando al plumero.)
 Ya puede V. ver Por lo q.
 toca á los de mi amo...

¡Oh! ¡mi amo!... sus negocios
los tiene fuera de casa.

Aud: Ya lo presumo y sospecho
que en este momento...

Lui: En este momento se acaba
de meter en la cama; pero
tengo orden de avisarle
en cuanto ustedes lleguen,
y voy a ponerlo por obra.
Esc. 2.ª

Los mismos menos Luiones

Aud: Magnífica hora de acos-
tarse! Esto prometo por
lo visto. Recorriendo con la
Oiga V. vista la habitación

(Cab. P.Y. en ent^{da})

(Lya P.Y.

9

D. Lemes; por lo q.^o estoy ^{cartera}
reparando, esta debe de ^{con}
ser la casa de mi her- ^{lap.^o}
mano: veo aquí los re-
tratos de la familia.

Res: Efectivamente: el Sr

D. Carlos Sotomayor su
sobrino de V., compró es-
ta casa con todo su mo-
viliario a D. Modesto su
hermano mayor; la finca
está hipotecada y el mo-
viliario vendido; pero con-
serva segun se ve los re-
tratos de sus mayores.

Aud: De que su señor hermano

se deshizo. Esto no debe
echarse en saco roto; por-
que demuestra por lo me-
nos que si Carlos es un
perdido, tiene buen fondo
Les: Es verdad, caballero, y a
pesar de todo D. Venan-
cio solo vio en la adqui-
sición hecha por D. Carlos
un acto de prodigali-
dad.

And: Si; pero en cambio, en
la brounada del otro, veria
un acto de virtud.

Esc. ^{a.} ^{b.}

Los mismos y Quiriones

Quij. Mi señorito se está vistien-
do: y ruega á ustedes q.
tengan ^{la bondad} de aguardarle un
momento.

And. Si supiera quién (A D. Lennes.
soy yo, estoy seguro de que
no me haría hacer antesala

Quij. Oh! si señor, lo sabe: V. es
el sujeto á quien D. Lennes,
por no hallarse en fondos,
ha buscado para que se los
facilite. Ahora mismo me
lo acaba de decir.

And. Está bien, Quimónes; ¿no es
así, como V. se llama?

Quij. Justamente señor don...

And = Si: Don... (Hágame A. D. Lerma
V. el favor de decir cómo
yo me llamo.

D. Ler: (Zacarias Bellon.)

And = D. Zacarias Bellon, (En segundo)
si V. no lo toma á mal.

Lui = Oh! nada de eso; y si V. me
pudiese anticipar algunos
reales de su mismo apelli-
do no me cabria el goro
en el pecho.

And = Cong.^o V. tambien necesi-
ta...?

Lui = Desde luego; y quién no
se halla en ese caso? - Mi
honorarios como secretario

11
y ayuda de cámara no
son escasos: pero como mi
amo tiene tantas atenciones,
no me estaría mal una
anualidad anticipada al
interés q.^e V. quisiese. (D. Les-
mes interese V. por mí).

Aud= Veremos. (Me hace gracia
el Amantuelo del criado.)

Qui= Qué resuelve V.^a

Les= El señor D. Zacarias, dirá,
como haria yo, si me hallase
en su lugar, que si V. pudie-
re entregarle una prenda...

Qui= Prenda! Yo bien quisiera;
pero el caso es q.^e el guarda-ropa

de un amo se encuentra
tan reducido... con todo
lo ojearé despacio y... {Ap. Car-
los
Mi señorito. No le digan
ustedes una palabra (Vase.
Esc. 2.ª y 3.ª.

Carlos. - D. Andrés. - D. Lemas.

Carff. Ustedes perdonarán si les
he hecho aguardar, contra
mi deseo. Tomen ustedes asien-
to.

Les = Mil gracias yo he venido
unicamente a presentar
a V. al amigo D. Jacarías
Bellon, sugeto muy probo

y recomendable; y en cuya
discrecion puede V. des-
causar desde luego.

Car: Asi lo cres. (¡Infeliz de mí,
si se te parece!)

And: El señor le señalando á D. Lennos.
ha dicho á V. todo...

y ya...

Car: Permitame V.; acostumbro
á emplear en los negocios
muy poco tiempo; y voy
á explicarme en cuatro
palabras. - Yo soy gastador
y necesito dinero; V. es un
anciano que tiene y
que presta; yo soy bastan-

te loco p^a. ofrecer á V. Les=
una ganancia de un cin-
cuenta por ciento, y V. Car=
bastante cuerdo para
exijir otra que rebase
de un doscientos: se me
figura q.^e esto es ^{on} venimen
cuanto teníamos que Aud=
decirnos.

Aud= Eso se llama ser franco,
así me gustan á mí los
hombres!

Les= Y á mí.

Car= Lo creo; y por esa razón sin
duda, siempre me ha favore-
cido V. desinteresadamente.

les= Como un amigo por lo
menos.

Car= O como un saca-muelas...
es igual. Volvamos a nues-
tro asunto, D. Zacarias.
Para q.^e V. me anticipe di-
nero...

And= Justo: necesito saber q.^e ga-
rantias puede V. ofrecermi.
¿V. segun creo no posee nin-
guna hacienda?

Car= Ni una cabaña de pagi-
no techo.

And= Ni fincas: porque esta q.^e
en la actualidad habita...

Car= Si no de hecho, de derecho

al menos le pertenece
á mi amigo y protector
el s^r. D. Lemmes: o sea q^e. le
ha puesto á V. al corriente Car
de mis asuntos.

And= Algo.

Car= Pues entonces no ignorará
V. tampoco q^e. si ^{mi}haber pue- Les
de muy bien representarse Car
por cero, tengo un tío en
Indias inmensamente rico,
y sobre todo inmensamen-
te bondadoso.

And= Efectivamente lo habia
oido decir: pero ya puede
V. calcular que ese papel

no tiene salida por ahora...
y quien sabe si la tendrá
tampoco en lo sucesivo?

Car: Oh! Lo que es tocante á
ese punto no le debe á V.
quedar la menor duda.
; No es verdad, D. Lemmes?

Les: Pch!.

Car: Siento no tener aqui una
carta suya, en q.^a entre otras
mil frases de gran precio, me
decia q.^a sin perjuicio de una
cantidad de 10,000 pesos q.^e
me iba á mandar con un
amigo... No era eso D. Les-
mes? (Haciéndole señas.)

Les=: Pues... eso!

Car=: Pues bien, ademas de ese Car=
auxilio, (quién le viere!)

q.^l no me estará muy mal, Les=:
me indicaba que cuando

Dios le llamase á mejor vida

-El haga que sea lo más tar And

de posible - á mi, y solo á mi Les=:

pensaba legar toda su for-

tuna. D. Lermes ha leído

esta carta; y U. mismo si

quiere... (Hace ademán de diri-
girse á su habitación)

And=: Para qué? No es necesario.

(Si habré yo escrito esa car-

ta en un acceso de sonam And

bulismo!) Con esa cantidad (Al

de 10,000 pesos... {D. Lemos toma
el sombrero.

Par: (Apóyeme V., o soy (A D. Lemos,
perdido.)

Les: (Tengo conciencia y prefie-
ro marcharme.) Sor D. La- (Alto
carrías...

And: ¿Qué es eso, se marcha V.?

Les: Instantemente. Hoy sin falta
alguna, tengo q.^e cobrar una
letra; y si sale el sugeto...
(Su sobrino de V. debe hallar-
se muy apurado, porque
hoy viene contra su
costumbre.)

And: No importa: vaya V. á lo
que tiene q.^e hacer.

Car = (¿coulque...?) (A D. Lermes.

D. Lermes se desentiende
hace un saludo y se retira.

Ler = Hasta mas ver, señores.

Car = Paciencia! Quién dirá q.
ese hombre me ha roído
los huesos!)

Esc. ^{a. ga}
Esc. ^{8. "}

D. Andres y Carlos

And = Decia que puesto q. en
breve ha de recibir V.

10,000 pesos; luego que ven-
ga el amigo de su tío
de V...

Car = Si; pero hágase V. cargo

de que esa noticia la he
 recibido hace dos ó tres
 dias; de q.^l América no está
 á las puertas de Madrid;
 de que el sujeto q.^l ha de
 entregarme esa suma, sal-
 dra ó no saldrá imme-
 diatamente de Montevideo;
 y en fin...

And: De lo q.^l me hago car-
 go primeramente es de q.^e
 V. se encuentra sin un
 maravedí.

Car: Cierro: si señor.

And: De q.^l necesita V. algunos
 millares de ellos.

Car: Es la horrible verdad.

And: De que no poseé V. finca,
ni hacienda, ni alhaja,
ni vagilla, ni nada q.^e
pueda servirme de tipo-
teca).

Car: ¡Ay! Tambien es eso cierto.

And: Y por último suplico á
V. q.^e no se incomode por
lo q.^e voy á decirle... de que
ese tio de quien V. me habla.

Car: Vive, no le quepa á V. la
menor duda.

And: No me opongo.

Car: Me quiere entrañable-
mente.

And= Quizás, aunque en ese punto pueda haber algo de exageración...

Car= Oh! Permitame V...

And= No, no; déjeme V. q.^{l.} concluya. Lo q.^{l.} yo no creo, o por lo menos de lo q.^{l.} dudo hasta q.^{l.} me cerciore por mis propios ojos, es de la existencia de esa carta atestada, á lo q.^{l.} V. dice, deeductoras promesas.

Car= ¡D. Zacarías! (Con ira.)

And= Caballero... (Con dignidad)

Car= Veo {Después de un momento de reflexión.

D. Zacarías que no es V.

el hombre q.^e yo busco, el
hombre bajo y rastrero, el
digno socio el fin de D.
Lesmes.

And: (Si me habre vendido!) Es
tá V. en un error, Sr. D. Car-
los; yo soy un prestamis-
ta como D. Lesmes, y como Car-
el y más q.^e él tomo mis
medidas para no ser sor-
prendido: por lo demás ca-
da maestrillo tiene su li-
brillo; á mi me gusta la
claridad, y como le vi á
V. claro en un principio...
Car: Ha estrañado q.^e despues...

Bien, no me pesa, díve más,
me alegro de haber dado
con un hombre como V.,
porq^e. la mentira me repugna.

And: Sr. D. Carlos.. (¡oh! esa
confesion me reconcilia
con él!)

Car: Si señor, he esagerado y
he mentido; no poseo nada
y hasta la esperanza huye
por momentos de mis ojos:
dos cosas me quedan uni-
camente la biblioteca de
mi padre y los retratos de
mis ascendientes; cuánto
me puede V. dar por ambas

cosas?

And: (Diantre! Esto ya no me gusta tanto.) Pero (Alto. vamos, francamente V. trata de vender á sus antepasados?

Car: Desde el primero hasta el último.

And: ¿Y esa venta la hace V. sin pena, sin remordimiento?

Car: Sin remordimiento y sin pena Sr D. Zacarías. Ciertos es, ciertísimo q.^e por mis venas circula la sangre de todos ellos; pero por

esa misma razón; á quien
mejor que á ellos he de
acudir en mis momentos
de desgracia?

Ind= (Esto ya no tiene remedio.)

Bien visto... Corriente: voy
á comprar á V. su galeria
de retratos. El pincel no es
malo: veo algun Velazquez,
algun Carreno y algun
Mengs... Ya veremos de
darles salida.

Car=: De veras? Pues manos á
la obra. (Me he salvado!)

Acérquese V., y tendrá el
gusto de conocer á mis abuelos

desde los últimos años de
la reconquista. Ah! se me
ocurre una idea.

Se encarama en un
sillon; desuelga un
pergamino grande y
se pone á arrollarlo so-
bre la mesa.

And: ¿Qué ha hecho V.?

Car: He descolgado el árbol
genealógico que es de un
pergamino durísimo; y
me preparo á golpear con
él este velador, si la venta
se ha de hacer al martillo.

And: ¿Para qué? No es necesario.

(Estoy por mandarle con
dos mil diablos.)

Car: ¿No le acomoda á V^{ra}? Bue-
no: quiere decir q.^e con ir
apuntando en un cartera
el precio en q.^e convenga-
mos, el resultado viene á
ser el mismo.

Aud=Pea. (Mas me valiera no
haber venido.)

Car: Empecemos por D. Fadrique
de Sotomayor Pico-home
de Castilla, q.^e acompañó
á los reyes Católicos en el
cerco de Granada.; Magní-
fico semblante! Los bigotes

solo valen una onza de
oro, como un maravedí.

¿Pues y la armadura? Cora-
za de Milán... casco...

And: (Los cascos son los q.^l á ti
te faltan.) Doy por él vein-
te duros en consideracion
á su antigüedad.

Car: Poco es; pero varios. Vein-
te duros. Apunta.

Esta es mi señora D.^a Gui-
omar de Pimentel, matro-
na excelente; virtud auste-
ra y modelo de esposas.

Su rostro no tenia nada
de bello: pero sus acciones...

Aud: Le touno por otros veinte.

Car: Pero liágase v. cargo sr.

D. Zacarias, de q.^e solo el
manto de grana guarue-
cido de arminios, vale mu-
cho más.

Aud: Está pagado de sobra.

Car: Bien. Pasemos á D. Dáma-
so, magistrado integerrimo,
hombre austero y sóbrio;
inflexible como las colum-
nas de Hércules; y de quien
se cuenta q.^e solo se vió una
vez en su vida; el día en
q.^e perdió á su suegra.

Aud: Siete duros y está bien pa-

gado

Car= Quede en doce; y vaya
apareado con D. Jerónimo
su hijo, Inquisidor gene-
ral, y menos risueño aún
q.^e su glorioso padre.

Aud= Corriente.

Car= Pasemos ahora á D. Gon-
zalo, casado con D.^a Beatriz
de Monferrato, varon el
q.^e así manejaba el acero
como la pluma; y ella se-
ñora, q.^e aunq.^e oriunda
de Italia...

Aud= Sr. D. Carlos; si á V. le
parece, y para no perder

tiempo, ofrezco por toda
la coleccion, y eso porque
siempre he sido aficionado
a las artes, quinientos pe-
sos al contado

Car: y por quinientos pesos
quiere V. q.^{da} vaya yo a que-
darme solo; a privarme
de una sociedad tan nu-
merosa y escogida^{ra}; Si al
menos doblase V. la can-
tidad!

Aud = Es todo cuanto puedo ofre-
cerle; busque V. a otro y
si los tasa en un precio
mayor...

Car: (Dios mio!... Dios mio!...) En
fin... Cómo ha de ser! Man-
de V. por ellos: pero enten-
dámolos antes. Parando al otro
lado de la habitacio
Estos tres últimos cuadros
no forman parte de la pa-
cotilla.

And: Pues no habia V. dicho
q.^{l.} desde el primero hasta
el último.

Car: Si lo dije, lo hice sin reflexio-
nar. Los dos primeros lienzos
copian exactamente segun
me han dicho, - porque los per-
di muy pronto - las faccio-
nes de los q.^{l.} me dieron el

ser; y este último, a quien tampoco recuerdo porq.^{ta} ha-
ce muchos años q.^{ta} falta de
falta de España es el re-
trato del Fio, de quien ya
he hablado á V., y á quien
debo y agradecer muchísi-
mos beneficios.

And= (Oh! este Carlos es un pí-
caro; pero un pícaro de muy
buen género!)

Car= ¿Que piensa V. D. Zacarias?

And= Que no me convengo: y q.^{ta}
si esos tres cuadros no en-
tran en la coleccion me
vuelvo atrás de mi ofreci-

niento.

Car = Puede V. hacer lo que
guste: pero en tanto q.
me sea dado disponer
de cuatro varas de tapia
en q.^e colocarlos, nunca
se separarán de mí.

And = El mismo ^{Mirandole de hito en}
^{hito}
genio de su padre y has-
ta su misma fisonomía.

Car = Cong.^e decidase V.; en qué
quedamos?

And = ¿En qué? - Soy tan testaru-
do como caprichoso, doy
los mil pesos con tal de lle-
vármelos todos sin escepcion.

Car = He dicho Dirigiéndose a su habitación.
a V. cuanto tenia q.^e de
cirle.

And = (De buena gana le daría
un abrazo); Y cuándo podré
mandar a buscarlos?

Car = Cuando V. guste: pero sin
olvidar las condiciones.

And = ¡Buena buena; mañana
vendré por ellos, y de paso...

Car = Perdone V., yo, Deteniéndote,
aunq.^e no tengo dinero,
tengo todavía alguna casa
donde me dé de comer:

pero un pariente necesi-
tado y con familia, acaso

no pueda decir lo mismo
y desearia hoy mismo si
es posible socorrerle con
alguna cantidad

And: (Decididamente no hay
medio de incomodarse con
él.) Locando una cartera y dándole un billete.
Tome V. por lo pronto, y
mañana nos veremos.

Car: Oh!... venga esa mano D.
Zacarías.

And: Hasta mañana. (Dándose la.

(Me marchó. Ha hecho q.^o
se me salten las lágrimas.)

Esc a g a

Carlos solo.

Por fin comerá mi primo
 y comerán sus polluelos.
 ¡Oh! la familia! Yo tam-
 bien podría tener familia:
 pero ya se ve, Maria...
 ¡Pobrecilla! Es un tesoro...
 y me quiere; y yo... ¡oh!
 yo la idolatro. Pero si se
 casase conmigo... No, no me-
 rece ella ocupar un sitio
 en 1.^o Bernardino.

Esc.^a 10.^a

Carlos y Quintones.

Quif El señor de Carrascosa
 está aguardando hace me-

dia hora: pero como estaba
N. ocupado... - ¡Qué tal?
¿dió lumbre? ¿tenemos ya
fondos?

Car: Mañana te pagaré lo q.
te debo. Di a Carrascosa
q. entre. (mL)

Esc.ª H.ª.

Carlos y Carrascosa.

Car: Mucho me alegro de que
llegues a tiempo

Carrar: A tiempo de qué, señor?

Car: De despedirte (señalando los
retratos.
de mi familia que ma-
ñana se va de aquí con la

ba música á otra parte.

arras: ¿Es decir...

Car: Que me quedo en esta casa solo como un bongo; y q^e acaso dentro de poco ella la casa, se quede tan sola como yo me encuentro.

arras: ¿Y á pesar de todo tiene v. humor para chancearse?

Car: ¿Qué remedio! A mal dar tomar tabaco; si me admitiesen de escribiente en una Administracion de Loterias!

arras: Señorito!

Car: No, hagas caso: nunca faltará un portal; y con un

mal biombo y una mesilla,
pondré memoriales, escribi-
ré cartas á las cocineras,
con flechas, corazones, palo-
mas, y grillos y en fin...
No te amosques: toma
este billete y llévaselo á un
primo, á ese primo q.^e yo
no conozco; per tú sí: dile
q.^e se remedie con él, y que
ya le auxiliare yo con
~~con~~ otro cuando pase á me-
jor fortuna).

Carras: Pero esa cantidad es escen-
va... y por otra parte v...

Car: Har lo q.^e te digo y no te

cuides de mi.

Carrar: ¿Que no me cuide de V.?

¿Como si eso fuera posible!

Car: ¿No lo es? Pues mira para
desenrojarte; y para q. veas
q. te quiero, dame el brazo,
y me voy a comer contigo.

Carrar: Con alma y vida: pero { Toma el sombrero }
pase V. adelante. { Haciendole pasar adelante }
(Si su padre le oyere se
le caería la baba!...

Fin del acto 3.º

1200011571

Ayuntamiento de Madrid

De ap^{te} J. F.

la mormonación
La escuela del escándalo.

Tea 1-198-11

Acto 4.º

Pacto del nombre Pta. p.^o y 1.^a y. tapon
D. fionto D. - librenas affo

Pelador, libros escrita con camp^{ta} L.
butaca y sill^o. de gutta percha

campaña velador

La escuela del escándalo.

Acto 1.^o (Cas.^e y Prof.^o
ap.^o)

Biblioteca de Modesto. Balcones } Concha
a la dña. Puerta a la izquierda } f. d.
otra en el foro. Un biombo en
2.^o término.

Esc.^a 1.^a

Modesto y un Criado.

Cria- Ahí fuera está una señora
q. dice q. quiere hablar con
U.^{d.}

Mod. Y tú no sabes quien puede
ser?

Cria. Lo ignoro completamente. —

Al entrar yo en casa, la vi
bajar de un carruaje de plaza;
y antes de hacerlo se cubrió
con el velo, de modo q. ni
aun he podido verle la ca-
ra.

Mod. (Quién podrá ser esa señora?
La Eugenia, no; porq. su
madre... La Feodora, me-
nos: su marido es una es-
pecie de guardia civil. La...)
Su fin, dila q. entre y sea
quien fuere. //

Esc. 2.^a

3

Pura y Modesto.

Mod. Entre D.^a, saliendo á su encuentro.
señora, entre D.^a sin recelo; y
sepamos á qué debo la honra
de su visita.

Pur. // Está D.^a solo, Modesto?

Mod. (En voz!) Completamente,
señora.

Pur. En ese caso... levant. se el velo.

Mod. Pura! ¡Ah, Pura, ¡cuánto
me alegro! y sabe D.^a q. con
ese traje de negligé la en-
cuentro interesantísima?

Pur. Bah! qué es lo q. está D.^a ahí

diciendo?

Mod - La verdad, Purita, y nada
mas q. la verdad. Fíene s.
unos ojos de "quiere me o te
mato."

Pur - Supongo q. hablará s. de bro-
ma, señor don Modesto; por-
q. de otra suerte... Ademan de salir.

Mod - Nada de eso, Purita: hablo
de veras; solo q. yo en esto
no veo...

Pur - Fíene s. rason hasta cierto
punto: me ha visto s. mil
veces en sociedad dar y reci-
bir chaurras; y á pesar de su
austeridad se ha creído auto-

4
nizado para...

Mod. Mil perdones, Purita; pero
no creo...

Pur. Lo q. yo sospechaba; lo q.
ya caní me atreveria á afir-
mar es q. no es S.º ageno al
infierno en q. vivo, á los
estravagantes celos de mi ma-
rido.

Mod. Su marido de S.º tiene celos
de un, Pura? Crea S.º q.
á ser fundados no me pe-
saria.

Pur. Caballero, ese lenguaje....

(Nunca lo hubiera creído.)

Y S.º es el virtuoso? S.º el hom

bre delicado? ¡usted... Yo
aclararé ese misterio, y sabrá
el mundo...

Mod - (Diablo!) Y S.^a piensa... (Este
terreno se va poniendo resba-
ladizo.) Ha llegado S.^a á ima-
ginarse q. yo trataba de ofen-
derla en lo más mínimo?
Es posible q. porq. en un
momento de espansion... Va-
ya! vaya! Purita, no ha-
blemos de eso; y sepamos de
quien está celoso su marido
de S.^a

Pur - No sé si debo...

Mod - Vamos, no sea S.^a rencorosa;

perdone V. si la he ofendido, (Mat. f.º 9)
y prosiga. El Sr. D. Venan- (G.º f.º 9)
cio, á lo q.º parece.

Pur. Está celoso de Carlos, de su
hermano de V.; le han es-
crito algunos anónimos; y
ayer...; oh! ayer se le en-
contró cerca de su casa, ron-
dando quizás á Maria, y
he tenido con tal motivo
un disgusto q. me ha qui-
tado el sueño, y q. me trae
inquieta y desasosegada.

Mod. Con q. es es decir q. Carlos...

Pur. Sigue en sus trece; y crea
V. q. me alegraría en el

alma^{de} q. se casasen cuanto
antes para q. se desengañase
mi marido del error en q.
vive. Una cosa es q. yo
sea chancera, y otra...

Mod. (Pues á mi esa boda maldita
la gracia q. me haria.) Crea
V., señora, q. participo de
su pesar; y q. si en algo pue
do...

Pur. Puede V. en primer lugar,
(y ese ha sido el objeto de
mi venida,) ver á su her
mano, referirle lo q. pasa,
rogarle q. no comprometa
por un capricho mi sosiego

y el de mi casa; y tam-
bien...

Mod. No prosiga V., señora; com-
prendo desde luego la aflic-
cion de V., y me encargo tam-
bien de ver á Carlos y de
desvanecer esa sospecha del
ánimo de don Penancio; con-
tal de q. V....

Pur. Hable en su favor á Maria?
Está tan ciega por Carlos!

Mod. Ay! (Demasiado lo sé.)

Pur. Eso es decir...

Mod. Qué sé yo, señora, lo que
quiere decir? lo q. yo veo
(es q. hoy está hermosísi-

ma la Purita!)

Pur- Pero explíquese V.

Mod- Creo q. he hecho mal en fi-
jar mis ojos en esa ton-
tuela, y como V....

Pur- Yo, qué?

Mod- Pura, (ya no me puedo con-
tener,) si alguien la ha vis-
to entrar en mi casa es V.
perdida: ¿comprende V. lo
q. la quiero decir?

Pur- Comprendo, caballero, q. es
V. un infame. ¡Dios mío!
Dios mío! Morando

Esc. 3a //

Cria. Ustedeſ perdonen si vengo á
interrumpir su conversa-
cion: ¿he de pasar aqui al
señor don S'enancio? Mora
lega?

Pur. (Mi marido!) se echa el velo.

Mod. (Qué haré?) No, imbécil, no.

Pur. (Estoy perdida, Dios mío! es-
toy perdida!

Cria. Qué hago, señor?

Mod. Aguarda. (Entrare yo á Pura
en mi cuarto.)

Pur. (Imposible! imposible!)

Mod. (Su marido se le está en la

anterala y no nos queda
otro recurso.)

Pur (¿Tiene V. razón! Qué es lo
q. he hecho!)

Mod (Nada, señora, (abriendo la pta.
nada: es con- de su habitación
dase V. Entra Pura

Chiton!) Que pare, (en voz alta
q. pare; no hagas esperar
al Sr. D. Venancio.

Se sienta y toma un libro.

Esc. 4.ª

D. Venancio y Modesto.

Penff Felices, Modesto; tú siempre
tan aplicado. to de Madrid

8
Mod. - Y qué he de hacer? Yo no
asisto a' bailes, ni a' teatros,
ni...; Qué mejor amigo q.
un libro!

Vén. Fienes razón; y; ¡ojala pu-
diera yo decir otro tanto!
pero cuando un hombre se
casa; para qué quiere mas
libro q. su muger? - Y á
propósito: i qué noticias
tienes q. darne respecto
a' tu señor hermano?

Mod. - (Ya pareció aquello.) Pues
qué? ha ocurrido alguna
novedad? Yo por mi par-
te confieso q. nada he sa-

bido.

Sen - ¡Ay, Modesto! ya te he dicho
mil veces q. eres un joven
q. en nada te pareces a' los
de tu edad; tu juicio, tu vir-
tud; en fin eres un mu-
chacho ejemplar a' quien
puede uno abrir su corazon
y pedir un consejo.

Mod - Usted me lisonjea; pero
tranquilicese por lo pron-
to, y refierame V. lo q. le
pasa.

Sen - Modesto, hijo mio, soy muy
desgraciado; me he casado
siendo viejo con una mu-

chacha de pocos años, y *(Prof. f. 2^a)*
en un pecado mismo he *(Ep. f. 2^a)*
encontrado la penitencia.
Yo no digo q. mi muger
tenga la culpa; pero si
a la muger mas virtuo-
sa la ardeia de continuo
un buen mozo, joven y
apasionado por añadidu-
ra...

Mod. Pues qué, mi hermano...

Ben. Lo la deja á sol ni á som-
bra; todos los dias le en-
cuentro rondando mi ca-
sa, y ----

Mod. Como viven ustedes tan

cerca... por casualidad sin
duda...

Sen - No, querido Modesto, no:
tú eres muy bueno y
crees en esas casualida-
des; pero yo no: y lo q.
más me desespera es q.
sea el hijo de uno de mis
mejores amigos el q. a-
tentó contra mi sosiego.

Mod - Lo creo; si, señor, lo creo:
y cuando V. insiste tanto
en esa idea, es prueba
de q. tiene datos de so-
bra...

Sen - Datos... lo q. es datos pre

ciamente... pero tengo va-
rias cartas, y observo y
veo... y sobre todo tengo
miedo a' Carlos, porque
es el reverso de la medalla,
es, como si dijéramos, tu
antípoda.

Alto - ¡oh, gracias, mil gracias;
pero hasta ahora yo no
veo q. d. s. tenga pruebas
evidentes y dejo mi ju-
icio en suspenso. Esto no
obstante, el día en que
llegue a' convencerme
de su culpabilidad, llega-
ré hasta negarte el nom-

bre de hermanos, porq:
el hombre capaz de piso-
tear las leyes de la hospi-
talidad y se reducir a la
muger de su amigo, es
el leproso social de quien
es preciso huir para no
contaminarse.

Sen - Bien, hijo mío, bien: se abran
esos sentimientos te hon-
ran sobre manera: ha-
blemos ahora de Maria.

Mod - Para qué? No señor, no
hablemos de eso. (Pura esta-
rá escuchando; y...)

Sen - Esa chiquilla es tan indo-

cit; y por más q. la digo...

Mod. - Crea V., señor don Venancio,
q. en este momento...

Sen. - Pero no tengas cuidado: yo
hablaré a' Pura, nos in-
teresaremos por ti, y no
dudes...

Mod. - Estoy tan afectado por la
conversacion q. acabamos
de tener q. no me es dado
fijarme en nada. Quan-
do una persona tan res-
petable como V. le confia
a' uno sus penas... //

Esc. 5ª

Don., el Criado.

Mod - ¿Qué hay? ¿qué ocurre?

Cria // El señorito don Carlos se
empaña en q. se halla?
en casa: ¿está? ó no?

Mod - Ya te he dicho q. no; y
q. no volveré hasta ma-
ñana.

Cria - Corriente, señor. (marchándose)

Mod - Aguarda. (Acaso si te digo
q. entre me verá libre
de don Venancio.) Buena,
majadero: dile q. me ha-
bia marchado, pero q. he
vuelto. (V. el criado.)

Esc. 6.^a

12

Don. menor el criado.

Sen - Me alegro mucho de tu de-
terminacion, porq. me o-
curre una idea. Modesto, ha-
blate de Pura y sus res-
puestas me sacarán de in-
certidumbre

Mod - Imposible, señor don Ve-
nancio, eso seria una per-
fidia, y mi conciencia no
me permite...

Sen - Nada: yo me esconde en
ese gabinete; y desde alli...

Abre un d. pueda impedirlo Modesto

Calle! Qué es esto? faldas
aquí?

~~Mod~~ - Hágame V. el obsequio...

{ Corriendo á interponerse.

Es la costurera de casa; y
como la pobre es tan ver-
gonzosa... { cierra la pta.

Sen - Es posible, Modesto!

{ Modesto se encoge de hombros.

En fin, haz lo q. te he dicho:

yo me oculto detras de ese
biombo. { Sacando á poco la cabeza.

Lo dicho.

Mod - Pero... mi hermano: ya no
hay remedio. //

13

Esc. 7a
Carlos y Modesto.

Carl- Sabes, Modesto, q. he estado
por estrangular a' tu famu-
lo? Qué pesado es y qué
charlatan!

Mod- Fienes varon; de ambas
faltas adolece; (aproximandose a' la
pero como esta mesa y tomando el
libro
ba ocupado...

a. Car- Si, ya ves, cogiéndole el libro.
estabas leyendo a' Pigault
Lebrun.

Mod- No lo creas; estaba ocupado.

Carl- Con algun usurero, o' con al-

guna ninfa?

Mod - Qué dices Carlos?

Car - Bah! Qué tendría eso de particular? Sabes q^e te conozco á fondo: no me vengas con mogigaterías.

Mod - Esas son bromas pesadas, Carlos.

Car - Cuando tú me hablas ^(acercándose al gabinete) de esa manera, es señal...

Mod - Carlos, Carlos, ^(deteniéndole) no toques á esa puerta?

Car - Ah! ya caigo! Fienes ahí escondida á alguna de tus conquistas. Farsante!

Mod - (Me va á perder este)

hombre!) Qué es lo q^e es- (G^{to} D^{ha}
hombro
14
tás diciendo?

Car. Nada, Modesto, me acabo
de encontrar á D. Sera-
fin, y me ha asegurado
q^e te has convertido en un
D. Juan Fenorio.

Mod. ¿Y tú lo crees, Carlos?

Car. Vaya si lo creo. Sé que
eres íntimo amigo de D.
Sirtudes, q^e haces la cor-
te á Pura, aung^e se me
de ti; y me consta por úl-
timo q^e tratas de eniga-
nar á D. Penancio y atra-
par el dote de su pupila.

Mod- Esas son calumnias infames. (Me pierde.

Car- Lo serán, ó dejarán de serlo; y por lo q.^e concierne á las primeras nada te digo; pero por lo q.^e toca á Maria... Mira, Modesto, es la única mujer á quien quiero, y... guárdate de poner en ella los ojos.

Mod- Me amenazas Carlos?

Car- Yo amenazarte? Qué locura! Fe^hago una presencion para q.^e te sirva de regla y punto concludo. Y el bueno de D. Penancio q.^{te}stie-

ne por un san Antonio! Si
te conociese como yo!

Mod- Por eso justamente, porq.
me conoce mejor q. tú, es-
toy seguro de que si hubiere
oido nra. conversacion se
hubiera puesto del lado mio;
y confundido de paso al liber-
tino que se atreve á su hon-
ra inmaculada. (No me
queda otro medio de sal-
varme.)

Cár- Bravo! bien! chico! ¡Piéndre
Fe luces! ¿Por qué no te á-
justas en los teatros de la
Corte? Estoy seguro de que

harías olvidar á Gidoro
Mañquez!

Mod- Búrlate cuanto gustes,
eres muy dueño de hacerlo:
pero ten presente q. D. Se-
nancio está persuadido de q.
eres tú el galanteador de
su senora; y francamen-
te yo creo q. no le falta
razon.

Car- Francamente, Modesto,
eres un tipo q. no tiene
igual en el mundo; y no me
defiendo porq. la acusacion
sale de tus labios; pero si
D. Senancio compareciere

en la barra; si D. Penancio me preguntase, entonces...

Mos - Entonces qué?

Car - Le diria sencillamente q. habia tenido la debilidad de casarse con una muger demariada fœ en para él; y q. en los años q. la llevaba de exceso debia buscar únicamente la explicacion de sus desconfianzas...

Esc. a. 8.ª

Mos. y D. Penancio.

Sen. // Y él diria: ~~el~~ Carlos, q.^o tie-
nes razou; y q.^o se arre-
piente de haberte ofendido
con sus injustas sospechas.

Mod. (Se me ha venido la casa
encima.) Me alegro, señor
D. Penancio, tanto por mi
hermano como por V., de
q.^o por un medio tan na-
tural y tan sencillo, se ha-
ya V. convencido de la
verdad de mis aserciones.

Sen. - Yo tambien me felicito
y me alegro por ambos: so-
lo q.^o al reconocer mi in-
justicia respecto á Carlos,

Concha P. 4.

Raf! P. 8.

empieza a molestarme
otra dia.

Calvo P. 8.

Mod- (Dios mio!) Ya entiendes, 17
respecto á Maria, q.^d por
lo visto continuadamente
á mi hermano: pero eso qué
importa? Si ambos se a-
man; si la Providencia,
segun parece, ha criado el
uno para el otro... (Bara-
jemos.) no hallo tam-
po inconveniente...

Sen- No es eso, Modesto, no es eso.

Mod- Entonces no entiendes cual
pueda ser esa idea; y opi-
no q.^d firmada la paz

Debemos pasar los tres
juntos á ver á esas da-
mas, y á firmar un
tratado de alianza. Esto
sí Carlos...

Car- Yo no tengo inconvenien-
te por mi parte.

Mod- Pues entonces.....

(Tomando precipitadamente ^{to el ion} _{breve})
Sen- Aguárdesse V. un momen-
to, Modestito; he oido, qui-
zás haya sido en broma,
desde ese biombo, q^{ue} se ha
convertido V. en un sul-
tan de **Algun** tiempo á es-
ta parte.

13

Mod - Ja! ja! i ¿puede V. du-
dar q.º haya sido una
chanza? Díselo tú Car-
los.

Car - Yo he repetido una noti-
cia q.º me habian dado:
por lo demás...

Mod - Lo ve V., señor D. Senan-
cio, Lo ve V.º La! Vámo-
nos q.º ya es tarde, y yo...
Sen - Como gustes, Modesto,
marchémonos; pero da
antes libertad á esa pobre
costurera q.º está sufriendo
un arresto demasiado
largo.

Car. Hola! Conq. esas tenemos?

Con costureras nos andamos?

Mod. Ya le he dicho á S. au-
tes...

Car. ^{Permiteme} Vaya! Sr. D. Genancio,
aunq. no lo merece por
ser un taimado ruego á
S. q. le disimule ese lapsus;
y dejemos á esa infeliz q.
ya saldrá cuando la pa-
rexca,

Sen. Oh! no, Carlos: permi-
teme: ó yo veo la cara
de esa costurera, ó si no...

Mod. No creo q. S. se propase,
caballero, porq. se ha-

cerlo.

Sen - Amenazaras á un celoso!

Salga V. señora, salga V. //

(La saca de la mano)

Esc. 9.ª

Dhos y - Pura.

Sen - Mi mujer!

Cur. Pura!

Mod. Dígame V. á D. Venancio

Sen - Y qué puede V. decirme
q. me satisfaga?

Pura - Venancio, óyete, escucha-
nos á los dos, y luego ---

Sen - Si una palabra, señora

Car - Si; dígame V. se lo ruego

acaso las apariencias...

Pur- Soy inocente! Te lo juro,
por la memoria de mi
madre!

Mod- Yo tambien; tambien lo
juro...

Pen- Lo q. ^{yo} juro, y de lo q. ya
no me cabe la menor du-
da es de q. eres y has sido
siempre un ^{hipócrita} ~~hypo~~crita mi-
serable. Vamos a' Pura.

Se acordará V. de mi.

Car- Te has lucido (Soy a' alcan-
zarlos por si logro evitar
otro disgusto. Vase' Carlos.

Esc.^a 10.^a

Modesto (solo.)

Si yo dispusiere de la casa
de las pulmonias! Tiene
razon mi hermano; me he
lucido! D. Venancio desen-
ganado! El dote de su pupila
perdido! Lura! - Como sal-
go yo de este embrollo?

Esc.^a 11.^a

Modesto y el Criado.

Criado D. Luis de Sacedra ^{suprimo}
~~brino de te gustan~~
^{mi primo!}
Mod (esto solo me faltaba.)

Cria- Viene...

Mod- Ya sé á lo que viene: á importunarme, á sacar-me dinero. Que entre).

(Yo le aseguro que... no le han de quedar ganas de volver.)

Esc.^a 12.

Modesto y D. Andres.

And // Buenos dias, caballero;
aunq.^e hasta ahora no he
tenido el gusto de conocerá
V., voy...

Mod- Sé quién es V.^o Hágamelo
V. el gusto de tomar asien-

to.

Prof. P.D. a' la camp^{ua} 21

Mont.^o

Aud- Mil gracias! (Qué fisonomía tan antipática.)

Mod- Segun S. me indicaba en su escuela somos parientes por parte de madre?

Aud- Asi es la verdad; y como la suerte me ha tratado con bastante rigor, agradeceria a S. q. por honor a la misma familia...

Mod- Eras escusas estan demas, señor de Saavedra; tan hijo de Dios es el pobre como el rico; y crea S. q. si yo perteneciera a esta última

clase...

And- Ay, señor D. Modesto! -
estoy seguro de que si su tío
de V. el q.^e está en las indias
hubiere vuelto, encontraría
en él un protector.

Mod- Mucho me alegraría de q.^e
así fuese; y crea V. q.^e si lle-
gase á suceder yo le habla-
ría en su favor...

And- No creo que entonces sería
necesario; porque mi mis-
ma desgracia me recomen-
daria á sus bondades. Sé, á
no dudarlo, q.^e es un hom-
bre de buen corazón; y si con

¿. que no las necesitaba se
ha portado con esplendidez,
me figuro...

Mod. - Está ¿. en un ~~h~~error, señor
de Saavedra: mi tío es un
buen sugeto como ¿. dice, no
trato de negarlo; pero la a-
baricia es la pasión favori-
ta de los señores mayores;
y D. Andrés, apesar de cuanto
hayan podido decir a ¿., so-
lo me ha obsequiado con
algunas cajas de cigarros,
dulces del país, y fruslerías
por el estilo.

And. - (Canalla!) Pues a mi me f

habian asegurado paraban
de 32 mil pesos...

Mod. - Le han engañado á S.^a com-
pletamente: además, no sé
si sabrá S.^a también q^e ten-
go un hermano, muy tro-
nera por mas señas, á quien
tengo hechos anticipos cuan-
tiosos; por cuya razón y por
las anteriormente enumera-
das...

And. - ¿No puede S.^a haacer nada
por mí?

Mod. - Absolutamente nada.

And. - Lo siento.

Mod. - Y yo: pero q^e remedio!

And-Entonces...

Mod- Me es muy doloroso: { tirado de la cam-
pero... Acompaña á ^{p. 1.º y 1.º criado.} es-
te caballero. Animo, ^{(D. Andres.}
y no pierda ^{la} esperan-
za.

And- Pierda ^{la} cuidado: la tengo,
y grande. (De q.º el paso q.º
estás dando te ha de salir ca-
ro antes de mucho.) - Sale.

Esc.ª 13.ª

Modesto y á poco Carrascosa

Mod- Este ya vá despachado. Por
vida!... Harto estaba ya de
sus importunidades: reniego

del día q.^o ha amanecido pa-
mi. (Siendo ap.^{er} a Carrascosa).

Y si hubiere concluido!

Carff Buenos días, señorito.

Mod (El viejo pestoso) Muy bue-
nos, Qué nube te trae por
mi casa?

Car- Tengo, señorito si D. no lo
lleva á mal anunciar-
le q.^o D. Andres, su Sr. tio de
S., ha llegado; á noticiarle
q.^o desea aborazar á sus Sobrinos.

Mod (Diantre!) Mira, Carrascosa
hazme un favor. Te ha-
brás encontrado á no dudar
con el señor de Laavedra?

Car. Pues yo lo creo! Salia cuan-
do yo entraba.

Mod. Bien; corre, alcánzale,
y dile q^e me haga el gus-
to de volver.

Car. Con mucho gusto, señori-
to; pero debe de estar muy
lejos, y como ya mis pier-
nas...

Mod. (Maldito seas tú y tus patas
tambien! --) Déjalo, no te
molestes.

Car. Tiene s. alguna otra cosa
que mandar?

Mod. Nada!...

Car. Entonces le diré q^e se alegra

N. mucho de su venida.

Mod - Por supuesto.

Car - Y que pasará N. a verle inmediatamente.

Mod - ¡Bien lo duda? - ¡Ah!

A propósito, adonde para mi idolatrado tío?

Car - Donde he de parar señorito? en casa de su amigo el Sr. D. Penancio.

Mod - (Dios mío! esto más!)

Car - Conque ira N.? (se sale a pta.)

Mod - En seguida! (se le Carrascosa.)

Esc. II

Modesto (solo.)

Yre, ire; pero será para bus-
car una cuerda con que
ahorcarme. (Reflexionando)
Con todos... mi tio no me
conoce aun... y... me a-
consejare' de D.^a Virtudes.

Fin del acto cuarto.

$$\begin{array}{r} 28 \\ 28 \\ \hline 56 \end{array}$$
$$\begin{array}{r} 28 \\ 96 \\ \hline \end{array}$$

Con una cresta capçada

1200011541

Ayuntamiento de Madrid

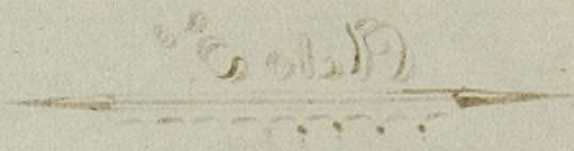
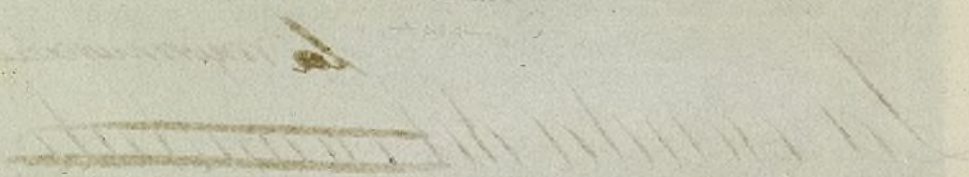
28 apte 7.7.

La escuela del ^{la murmuración} ~~examinado~~.

Tea 1-198-11

Acto 5.º

LIBRERIA
DE
MONTANA



Lo del P.^o velador ~~comulg.~~

Se vistió ~~alero?~~

La escuela del escándalo

Acto 5.^o

Adela y Labat.

Alfredo y Ant.
f. d.

Decoracion al acto 2.^o

Esc.^a 1.^a

Salv.
f. d.

D.^a Cándida y una criada.

Criad. Disimúleme V.^o; pero no puedo complacerla: mi seno no está visible para nadie!

Cand. La ha dicho V.^o q. era su amiga Cándida la q. deseaba

verla?

Cria - Si, señora; se lo he dicho; pero me ha contestado q. que á V. q. la disimule.

Cand - No importa; hágame V. el ~~favor~~ gusto de volverla á pasar recado: tendría un verdadero placer en consolarla.

V. la criada.

Esc. 2ª

Cándida, sola.

Qué fastidio, Dios mío! No sé más q. el hecho aislado; y estoy segura de q. lo dirán mañana los periódicos, con

3
Todos sus pelos y señales, qui-
tándose la satisfacción de
anticipar la noticia en una
docena de casas.

Ere. 3.ª

Cándida, D. Benigno, Serafín.

Can- ¿Ustedes por aquí? Cuánto
me alegro! Ya sabrán usted
des...

Ser- La historia de Pura y de
Modesto? Quien puede du-
darlo?

Can- Y la sorpresa de don Ve-
nancio?

Ser- Tambien.

Can - He tenido en ello un senti-
miento; porq. como los a-
precio á todos ellos...

Ben - Eso se supone!

Cand - Pero creo q. están ustedes en
error: no ha sido con Modesto
con quien don Benancio
ha sorprendido á Julia; si-
no con Carlos.

Ben - Perdona V., Candidita; us-
ted es la q. está mal infor-
mada!

Can - Cuando yo les digo á usted-
des... claro. Modesto fue el
q. delató á su hermano; y
por eso...

4

Seraf. No digo yo q. es caballero //
~~no~~ no fuere muy capaz
de hacerlo; pero me cons-
ta...

Cand. Y á mi.

Esc. a par
y.

Dtos. y D^a Virtudes.

Será // Y á mi también; porq. su-
pongo q. hablarán ustedes...

Ben. Y de qué habíamos de ha-
blar?

Cand. Ay, Virtudes, Virtudes! ¿Quién
se hubiera nunca imagi-
nado...

Ser. Pues ya, francamente, niem-

Calvo p. d.

Acto P. y.

—pre he visto en Rosa una
coquetuela...

Cand - Es verdad; sus maneras
siempre han sido dema-
siado libres; pero como es
joven...

Sir - No; y por otra parte tiene
buenas cualidades.

Seraf - Bah! yo lo creo q. no son
malas.

Sir - Y si no q. se lo pregunten
a Modestito.

Sera - Lo ve V., señora? (a Cand.)

Cand - Vuelvo a repetir q. la cita
habia ido con Carlos.

Sir - Con Carlos? No digas eso,

5
Cándida, porq. no es posible.

Cand. Si, q. lo es; no te quepa duda:

Carlos ha sido el favorecido;
Modesto, es preciso hacerle
justicia, no ha tomado otra
parte en este negocio q. la
de Delator.

Sera. Será así, Cándida; no quie-
ro insistir; pero sea de ello
lo q. quiera con tal q. la
herida de don Venancio...

Cand. Pues qué; está herido don
Venancio? y yo q. nada sa-
bia!

Sir. Ni yo.

Sera. Pues están ustedes adelante

das

Viv - Oh! refiéranos S...

Sera Señora, lo de siempre... Des-
pues de la sorpresa, don
Venancio dijo con voz alte-
rada: "Caballero, es S. un
ingrato y un canalla."

Cand - A Carlos.

Viv - No, a' Modesto.

Sera A quien ustedes gusten: "Yo
soy un viejo; pero quiero en
el acto una satisfaccion."

Cand - Si, eso se lo diria a' Carlos,
porq. Modesto no es un hé-
re.

Seraf - Se lo diria al Preste Juan,

señora; lo cierto es q. Pu-
 ra se Denmago, q. la tras-
 ladaron aqui, y q. el duelo
 se efectuó.

Ben. Y a pistola por mas señas.

Vir. Y no sabe V. donde se ba-
 tieron?

Ben. Aqui, señora; aqui mismo;
 acaso en esta misma sa-
 la.

Can. Tiene razon: miren Vos.
 esa mancha. Juraria q.
 era de sangre.

Ser. No, era no; examinando el suelo
 en tal caso era otra más
 grande; la q. Candidita se

ñala parece mas bien de
chocolate.

Vir - Eso es lo q. menos importa.

Qué ha sido de Modesto?

Es grave la herida de don
Venancio?

Ser - Señora, el agresor se ha
huído a Inglaterra.

Vir - (Con tal de q. no haya si-
de Carlos.)

Cand - Y don Venancio?

Ben - Don Venancio? Oh! si: don
Venancio - ap. D. Andres p.^{ta} p.^o

Allí tienen ustedes al facul-
tativo.

Esc. a 5a

7

Mor. y D. Andrés.

Nir - Hay esperanzas, doctor?

Cand - Doctor, cómo sigue el enfermo?

Sera - No es verdad, doctor, q. la herida no ofrece cuidado?

Ben - Ha verificado V. ya, doctor, la extraccion de la bala?

And - Gracias, señores, gracias, muchas gracias.

Nir - Pero...

Cand - Pues...

Sera - Usted...

Ben - Acaso...

And - Debo á ustedes un título q.
no merezco, y me apresu-
ro...

Sir - Con q. no es V....

And - Que yo sepa...

Ben - Bien; pero será V. al me-
nos amigo de don Venancio,
y sabrá á no dudarlo...

And - Quién? yo? Ni una pala-
bra.

Sir - Con q. no sabe V. q. don Ve-
nancio se ha batido?

Ser - Con don Modesto?

Can - No, con don Carlos Soto -
mayor?

Ben - Y ha sido gravemente herido?

2
And - Poco á poco, señores; poco á poco, y entendámonos: las noticias de ustedes no parece q. están del todo conformes.

Sera - Cierito; esta señora dice...

Cand - Si señor, repito...

Ben - Diantre! volvemos á las andadas?

Vir - En lo q. todos, al parecer, convenimos es en q. don Sebastián está gravemente herido.

And - Y están ustedes seguros?

Ben - Si señor.

And - Corriente: pues en ese caso

ahora vamos á salir de
dudas. Venancio, hazme
el obsequio de salir.

Alto, á la p^{ta} de la iq^a

Cand - Me alegro: (á los señas q. han
con eso sabremos... formado grupo)

Esc^a 6^a

Thor. y D. Venancio.

And - Presentate, hombre, (adelant^{se})
presentate; y q. te palpen
estos señores, si es necesario,
para q. así se convenzan
de q. aun no te has muer-
to.

Benig^o V. Disimule, señor don Venan-

9
cio, pero nos habian asegurado...

Mend. y Mont.
P.D.

Ser. Mucho me alegro de q. la noticia no haya sido cierta.

Can. Y yo de q. haya sido leve la herida.

Sen. Pero yo he estado herido, señores?

Aud. Desde luego, Senancio: ¿quien duda eso? - Solo q. como eres un poco distraido...

Ser. (Casi casi me pesa a' los demás de q. no haya sido verdad.)

Sen. Decia V., caballero...

Ser. Decia, ó más bien iba a' decir,

que siendo todos amigos de
P., y habiendo llegado á nues-
tros oídos el disgusto q. tuvo
ayer en casa de don Modes-
to, hemos venido á infor-
marlos de lo q. habia.

Sen - Para tener el gusto, dando un
poco de vuelo á su imagi-
nacion y á su inventiva,
de divertir á mi costa á todo
el círculo de sus conociemien-
tos.

Beni - Caballero...

Sen - Era, señores, es la verdad, no
me retracto: ¡me quieren as-
tedes decir, sino, qué interés

les muere á merclarse en
mis asuntos domésticos?

Beni - La amistad...

Ben - Me hallo perfectamente sin
la de V.

Ser - El deseo de darle un consejo...

Ven - Déjese V. de simplexas; y con-
tinue haciendo epigramas.

Can - La compasión; porq. es V. un
buen marido, y siento...

Ven - Señora! exasperado.

Aud - Lo q. yo siento, ó mas bien de
lo q. me alegro, señores, es de
q. esta vez por lo menos ha-
yan dado ustedes un golpe en
vago; y de q. mi amigo el del
Ayuntamiento de Madrid

informe, les haya colocados
en una posicion tan ridi-
cula.

Ser - De todo lo cual se deduce q.

N. es en esta casa...

And - El Ministro de Estado q. les
pone en la mano los pa-
saportes.

Beni - No me ofendo por eso: con
Dios.

Ser - Si yo. (Este sera' el indiano por
lo bruto.)

Cand - Si yo, a' pesar del sero a' q.
pertenerco.

And - Ja! ja! ja! (riendo.)

Cand - (Graseros!) (al salir con los demas)

{ Doña Virtudes procura con-
fundirse con los otros; pero ap.^{ce}
en el fondo Juan de Mata con
Carrascosa, y D. Venancio la detiene.

Ven. Hágame V. el gusto de aguar-
dar un momento. (V.^e los demás.)

Esc.^a 7.^a

D. Andrés, D. Venancio, Doña
Virtudes, Juan de Mata y Carras-
cosa.

Vir. No comprendo, caballero; y qui-
siera saber...

Carr. (Ahora viene lo bueno.) (a' don Andres)

Ven. Es muy sencillo: V. conoce á
este caballero?

Vir - Señor don Venancio, si señor,
no puedo negarlo.

Pen - V. es, segun él me ha dicho,
la directora del periódico ti-
tulado el Escorpion.

Vir - Juan de Mata lo ha dicho?

Pen - Oh! si señora; y a firma tam-
bien q. está V. al frente de
una academia de disfama-
cion, en la q. él ocupa el
puesto de secretario.

Vir - (Suspiro!); Pero se ha atrevi-
do? ... Hable V., Juan de Ma-
ta, hable V.

Jua - Pido á V., señora, un millon
de perdones: pero me ratifico

en lo dicho.

Sir - Mal hombre!

Jua - Si señora, lo soy: traidor é ingrato además, porq. V. me ha pagado liberalmente para q. la ayude; solo q. como desgraciadamente don Venancio me ha pagado me por aun...

Sir - Insolente!

Jua - Le he convencido de q. las cartas para su señora; q. V. queria q. fuesen del señor don Carlos, estaban escritas por estas manos pecadoras; de q. los ~~anónimos~~ anónimos q. día

Concha, Pilar y G^{to} en ent^{do} P. U.

G. u. Cas. y
Mont^o en
ent^{do} P. D.

tiamente recibia eran obra

disfrizada del mismo delin-
cuente, y por último, le he
puesto al corriente de su de-
bilidad, o' de su fortaleza
más bien, en amar á don...

Sir - Barta: este hombre es un cri-
minal.

Jua - A quien V. no se atreve á
denmentir.

And - Animo! señora: esta es la
ocasion de confundirle.

Sir - Permitanme ustedes anonadada
q. me retire. (No sé lo q. pa-
sa por mi.) (Pre)

Esc. ar. ga

Los mismos menos D.^a Virtudes

Car- Qué tal? No les decia, yo á
D.^a... Esta P. convencido señor
D. Penancio?

Pen- Lo estoy, sí señor; hasta la
evidencia.

And- Me alegro por que ahora vas
á hacer las paces con tu
muger.

Pen- Sin nignun inconveniente.

Juan- Palabra, señores; antes
de que era señora se presen-
te, ruego á D.^s que me disi-
mulen y que al propio tiem-

po la digan....

Sen- Está S.^a perdonado: su último paso ha hecho que olvidemos los anteriores.

Juan- El señor de Carrascosa empezó á convencerme... y luego... S.^a... En fin, estoy agradecidísimo á sus bondades; y me ofrezco á todos S.^s en cuerpo y alma; rogándoles unicamente q.^{ue} no me desconceptúen.
Sen- Como?

And- No entiendo...

Juan- Pues es muy sencillo: mi crédito estriba en mi

malas reputacion; y si se
 divulgase q' una sola vez
 habia obrado bien me que-
 daria sin un amigo. He
 dicho; y beso á Ds. la ma-
 no. (vase).

Esc. a G^a

Los anteriores menos Juan.
 de Mata.

And. No he visto un pícaro co-
~~mo~~ por el estilo.

Sen. Si yo, aunq.^e confieso
 q.^e he estado á punto de
 abrazarle.

Cár. Puede s.^r hacerlo, si ci-

fra en ello su capricho:
mas lo primero es lo pri-
mero.

Pen- Cierito. Voy á buscará
mi muger.

Car- Y yo allí adentro haber
si han sido exactos los
dos sobrinos.

And- Y crees tú q.^e vendrá Mo-
desto?

Car- No sé; porq.^e por lo vis-
to no se ha puesto de
acuerdo con D.^a Virtu-
des, creo sin embargo
q.^e tiene osadía para to-
do. Adentro Sr. D. Juanancio.

Sen - Si, si: vamos adentro.

Esc. 1.^o

D. Andrés (solo.)

¿Fendrá ese mequetrefe suficiente aplomo para presentarse en esta casa, después de lo q.^e ha ocurrido?

Oh! si, si: Carlos en su lugar acaso no lo haría; por q.^e á los estrafios del hombre ligero nunca preside el caducil; pero Modesto á quien era preciso colocar en una urna, ó yo no conozco mi época, ó estoy,

seguro de q.^e vendrá. Y q.^e
estos canalluelas logren
engañar á el mundo. —
Como ha de ser! No hay
máscara mas tupida q.^e la
de la hipocresía. Ya estan
aqui todos.

{ Aparecen por un lado D. Penan-
cio, Pura y Maria y por el f.^o
Barrascosa Carlos y Modesto.

Esc.^a II.^a

D. Penancio, D. Andrés,
Pura, Maria, Carlos, Mo-
desto y Barrascosa.

Pen. // Te aseguro, Pura, q.^e todos

lo doy al olvido, q.^e nunca
de hoy en adelante volveré
á estar celoso de ti;
y q.^e tendrás mas flores
q.^e un mes de Mayo, aun-
q.^e me cuenten á peso
de oro.

Carr. Entren Ds. señoritos y
saluden á su tio q.^e no de-
sea otra cosa q.^e abrirles
los brazos.

Carl. No te comprendo, Carras-
cosa; ere caballero, ó yo es-
toy equivocado, ó es D. Za-
carias Bellow.

Mod. (Farrante!) No, Carlos,

ese buen hombre es D. Luis
de Saavedra, nuestro
primo ya sabes, aquel
q.^e trataba de emprimar-
nos.

And - Efectivamente, Modesto,
yo soy D. Miguel de
Saavedra, á quien s.^o no
se dignó socorrer porq.^e
las prodigalidades de su
hermano.

Car - Conq.^e has sido capaz....
¿Cuándo te he perdido un
solo maravedí?

And - Nunca, sobrino, nunca:
en cambio tú q.^e según me

consta), (por q.^e fui yo quien
te compró la galeria de
retratos.) Te hallabas ~~por~~
entonces en una situacion
deseesperada, me socorris-
te con esplendidez.

Car. S.^a me disimulará, tío, pero...

And. Nada de excusas, mala
cabeza, ya hablaremos de
eso con mas detenimiento,
en cuanto á S.^a...

Mod. Tío, si S.^a tuviese la bondad
de escucharme... Mi con-
ducta...

And. Es irrepreensible; pregun-
terelo S.^a á esas señoras, y

sobre todos á mi amigo
D. Penancio.

Mod Las apariencias... algun
enemigo...

And- Paya P. con Dios: y si al-
gun día necesitase un
cajon de cigarros, ó dul-
ces de América, ó algu-
na otra bagatela por
el estilo acuérdese P. de
su tío.

Mod (Todo se ha descubierto, es-
toy perdido.) Señores...

Pen- Esta casa queda cerrada
para P. (Pase Modesto.)

Esc.^a última.

Los anteriores menos Modesto.

And- Ya está juzgando uno de los reos; y el Tribunal sigue constituido: acércate Carlos.

Car- Al contrario, tío, si P.^o no lo lleva á mal voy á tocar retirada en este momento.

And- Se sustanciará la causa en rebeldía.

Car- Como P.^o gusten; y lo peor del caso es que ni me queda recurso de apelar.

porq^e habiends sido conde-
nado mi virtuoso herma-
no: i qué esperanza pue-
de quedar á un calavera
como yo?

Pura- Yo me atrevo con todo
á suplicar á S. señor D.
Andrés...

Sen- Y yo tambien.

Mar- Y yo, si D. no lo llevau
á mal.

Aud- No, encantadora Maria,
nada, menos q. eso. No te
puedes quejar, Carlos
tienes tres abogados á
falta de uno.

Car- Es verdad, tío, pero...

And- En primer lugar D. Zacarias Bellow...

Car- (Ese ha sido un secreto entre el y yo; y ruego á V. que no se divulgue. La familia...)

And- Pícaro! Has hecho un baratillo de tus antepasados, y no quieres qd. yo...

Car- Viene V. raxon; ha vendido obispos y generales, matronas y doncellas como quien vende lora al por menor: pero tenga V.

presente...

Aud- Que no me ha vendido
á mi ni á sus padres?

Corriente, me quedo con
la galeria, y en premio
de esa accion le señalo seis
mil duros para q. ponga
de nuevo su casa, y abra
su estudio de abogado.

Car- Nunca podré pagar, que-
rido tío, tanta generosi-
dad; pero es el caso que
he despedido á Guinones,
y solo... en mi casa.

Car- Carrascosa se encarga
de acompañar á su señorito.

21
Carl- Y él acepta desde luego tu
ofrecimiento; pero... (Mirando á
Pur- ¿no lo entiendes, Sr. (Maria)
D. Andres, una casa sin
muger no es casa; y Car-
los al cambiar de conduc-
ta quiere...

And- Instalar en ella á Ma-
ria. ¿ue dice ¿. á eso, se-
ñorita?...

Mar- Yo...

And- Y tú?

Car- Considere ¿....

And- Pues bien, queridos sobri-
no, hay un refran cas-
tellano q. dice: no se co-

gen truchas á bragas,
enfutas: Tú quieres á
María, y sus mejillas
me indican que te cor-
responde: estamos en
Marzo, y mis días son el
último de Noviembre:
ese plazo te doy para
que la ganes.

Carl Acepto el castigo con
la esperanza del galar-
don.

And- la, pues, anticipa un
apretón de manos á
tu prometida; y puesto
que no hay otros asuntos

pendientes...

22
Toma la camp^{na}
de la escrib^a y D. Se
nuncio le detiene.

Sen- Aguarda. (Tomando á Pura
me prome- de la mano.

tes querida esposa, no vol-
verá poner los pies en
esa academia del escán-
dalo en ese pudridero de
honras, en la casa en
fin de D.^a Fortuosa?

Pura - Oh! Calla, calla: te lo
suplico; por ella y por
sus dignos satélites, he
visto mi sosiego y mi
honra amenazados: te lo
prometo y te lo juro.

Sen - Basta ya! Andres, toca!

And - Toca y se levanta la
sesion. (Toca la camp. Ua)

Fin de la comedia

